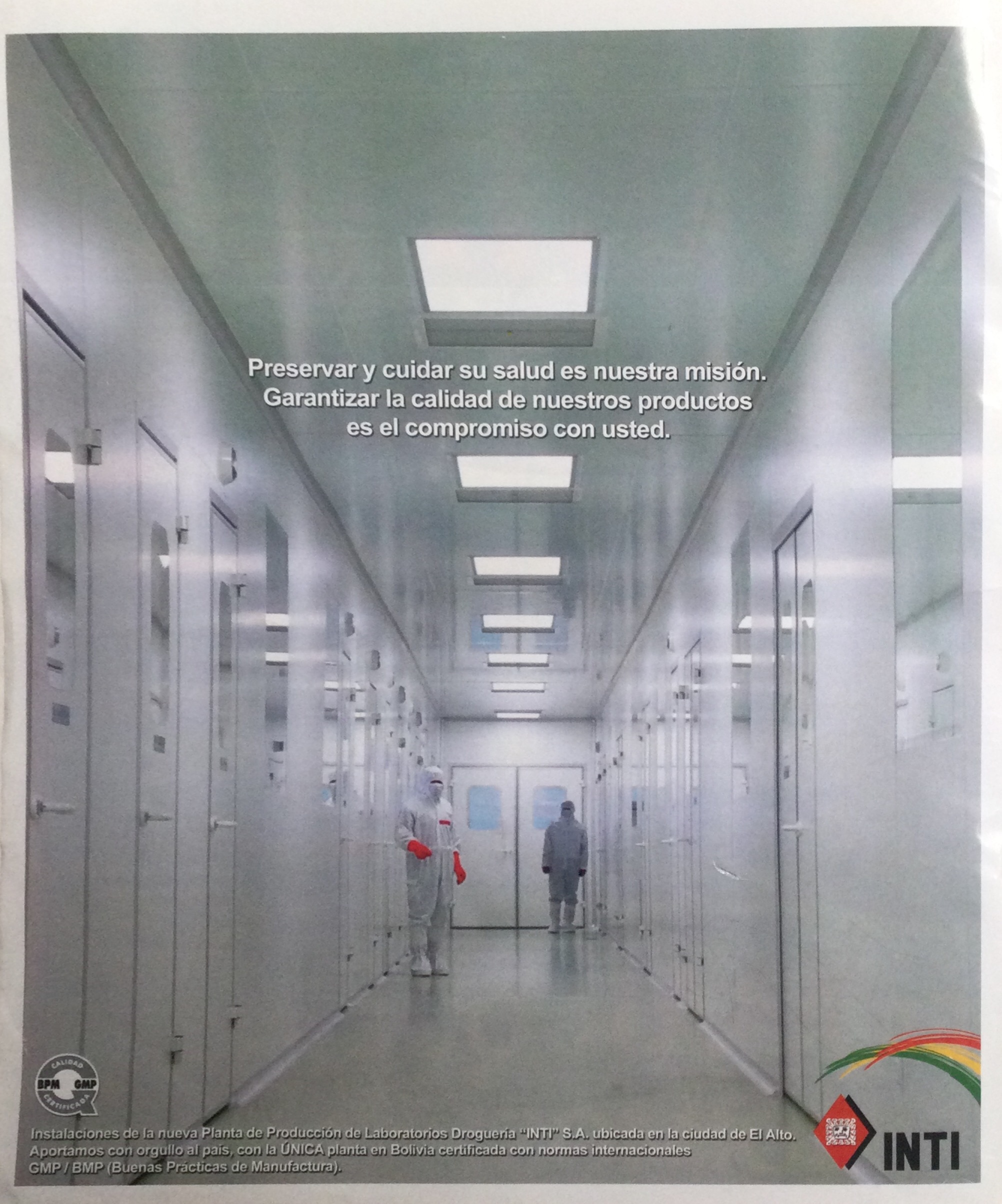

GRATIS
PIDA EL MAPA
DE LA REPÚBLICA DE
BOLIVIA DE 1859
INVASIÓN A ANTOFAGASTA
ZOOM
SÁBADO 14 DE
FEBRERO DE 2004 ♦ Bs 5
EL DOSSIER DE
La Razón
LOS TRATADOS
El texto de los polémicos acuerdos de 1904 y 1929.
LOS CONTACTOS
Los altibajos diplomáticos entre los dos países.
EL NORTE CHILENO
¿Cuáles las expectativas en cuatro ciudades hoy?
EL MAR QUE
PERDIMOS


Preservar y cuidar su salud es nuestra misión.
Garantizar la calidad de nuestros productos
es el compromiso con usted.
CALIDAD
BPM GMP
CERTIFICADA
Instalaciones de la nueva Planta de Producción de Laboratorios Droguería "INTI" S.A. ubicada en la ciudad de El Alto.
Aportamos con orgullo al país, con la ÚNICA planta en Bolivia certificada con normas internacionales
GMP / BMP (Buenas Prácticas de Manufactura).
INTI

Indice

ZOOM
EL DOSSIER DE
La Razón
COMUNICACIONES EL PAÍS S.A.
DEP. LEGAL N° 4-3-291-90

DIRECTOR
Juan Carlos Rocha Chavarría

EDITORA GENERAL
Amparo Canedo de Tellería

EDITORA
Mabel Franco

COLABORADOR ESPECIAL
José Luis Roca

COLABORADORES
Fernando Cajías
Mery Vaca
Beatriz Andrade

EDITOR GRÁFICO
Edmundo A. Morales Cueto

INFOGRAFÍA
Julio Huanca Ticona

FOTOGRAFIAS
Edil Dávalos, Andrés Rojas, Jamil Chávez, Pedro Laguna y Reuters.

FOTO DE PORTADA:
Una vista del puerto de Antofagasta. Fotografía de Edil Dávalos.

La Razón agradece, a través de Zoom, la valiosa colaboración del Instituto Geográfico Militar, del Museo del Litoral y del Museo de Historia Militar del Colegio Militar.



Febrero de 1879

Invasión chilena

Un día como hoy, pero de 1879, el buque chileno "Blanco Encalada" desembarcaba en la ciudad boliviana de Antofagasta para apoderarse de ella sin mayor contratiempo que el que le ocasionara un grupo de hombres al mando de un comerciante llamado Eduardo Abaroa. Ciento veinticinco años después, **Zoom** recorrió sus calles, habló con su gente y respiró su aire. Al historiador José Luis Roca, que estuvo allí y en tres ciudades más del norte, le dolió el país.

En un viaje rápido tomó el pulso a Arica, Iquique, Antofagasta y Calama. La prosperidad podía palparla y la incertidumbre la veía dibujada en la mirada y las palabras de autoridades y pobladores. ¿Por qué? No gusta la idea del presidente chileno Ricardo Lagos de privatizar el puerto de Arica ni tampoco las olas que la demanda marítima boliviana han venido levantando a nivel internacional, a pesar de que saben cuánto bien le haría al árido norte chileno un poco más de agua y gas de este lado. De lo que sí están plenamente seguros es de darle a Bolivia todas las facilidades del mundo para seguir haciendo buenos negocios. Pero, ¿soberanía?, ni por chiste. Prefieren dejar ese tema en el pasado.

Eso vio **Zoom**, pero también miró más atrás, a ese pasado que cuesta escribir por lo injusto que puede sonar cuando, por ejemplo, un historiador relata las agresiones chilenas anteriores a la Guerra del Pacífico, sobre todo aquella que se produjo en 1842 cuando el Congreso del vecino país aprobó una ley en la que aseguraba que el desierto de Atacama era suyo. Treinta y siete años después, la invasión militar comenzaba en Antofagasta.

¿Cuánta desventaja militar tuvo Bolivia?, ¿cuáles son los objetos que hoy le quedan de sus héroes?, ¿quiénes en el Parlamento aprobaron el polémico Tratado de 1904 y qué dice éste?, ¿cuál fue el contenido del acuerdo entre Chile y Perú de 1929? ¿Fue todo? No, después se produjeron gestiones diplomáticas que se caracterizaron por presentar altibajos. Y con el actual presidente Carlos Mesa llegó el último giro. Él logró poner sobre la mesa internacional la demanda marítima de una salida soberana al Pacífico. Unos se manifestaron abiertamente a favor de que el diferendo se solucione de una vez por todas, otros optaron por el silencio, y no faltó el que se puso del otro lado. En todo caso, el Gobierno chileno anda furioso. ¿Qué pasará en el futuro?

Puente del Topáter sobre el río Loa

En este sitio se produjo la resistencia de la población civil de Calama contra la invasión chilena de 1879. La encabezó Eduardo Abaroa, con el apoyo de una minúscula fuerza de policía contra una división del Ejército chileno. Allí pasó a la inmortalidad este héroe nacional.



Antofagasta de antaño. Una vista de los muelles de esta ciudad anterior a 1879, año en que fue invadida por las tropas chilenas un 14 de febrero como hoy. Seis años antes, en 1873, se había tendido desde ese lugar el primer riel de lo que después sería toda una línea de 1.173 kilómetros entre Antofagasta y La Paz para trasladar el llamado caliche.



Las agresiones chilenas anteriores a la arremetida de 1879

EL CONGRESO DEL PAÍS VECINO SANCIONÓ EN 1842 UNA LEY EN LA QUE AFIRMABA QUE LA PROVINCIA DE ATACAMA PERTENECÍA A ESA NACIÓN. EL PRESIDENTE BALLIVIÁN ENVIÓ A UN EMISARIO PARA REVERTIR TAL SITUACIÓN, PERO FUE INÚTIL. LA AGRESIÓN NO SE DETUVO Y CONTINUÓ EN LOS AÑOS SIGUIENTES CON LA APROPIACIÓN DE LAS GUANERAS Y YACIMIENTOS DE PLATA DE MEJILLONES.

La agresión chilena al Litoral boliviano se remonta al año 1842 cuando el Congreso de ese país aprobó una ley en la que aseguraba, de buenas a primeras, que el desierto de Atacama era suyo, a pesar de que todas las provisiones reales y hasta el famoso poema de Alonso de Ercilla y Zúñiga demostraban que Chile empezaba en Copiapó.

Dos acontecimientos condujeron al expansionismo chileno: la victoria militar que ese país acababa de obtener en la batalla de Yungay (que puso fin a la Confederación Perú-Boliviana), y el descubrimiento de guano en la península de Mejillones. Amparado por la fuerza, el país del Mapocho, hasta ese momento pobre de solemnidad, extendió sus fronteras hacia el norte para apropiarse (como en efecto lo hizo) de los recursos naturales de su vecino inerme y descuidado.

El presidente José Ballivián envió una misión diplomática a ese país, encabezada por Casimiro Olañeta, para pedir la derogatoria de la ley, pero fue inútil. El primer zarpazo ya había sido dado.

El segundo episodio tuvo lugar en 1857 cuando fuerzas navales chilenas desembarcaron en Mejillones para, de esa manera, consolidar de facto lo que de jure pretendía la ley expoliatoria de 1842. El Congreso boliviano autorizó al presidente José María de Achá a declarar la guerra a Chile, a fin de recuperar el derecho de propiedad de aquella rica península del desierto de Atacama.

Sin embargo, eso no pasó de ser un acto simbólico, habida cuenta de nuestra absoluta incapacidad militar. Achá ensayó también la vía diplomática enviando a don Manuel Macedonio Salinas a persuadir a Chile para que desocupara territorio boliviano, pero esa misión también terminó en fracaso. Chile siguió explotando a su antojo las inmensas riquezas del Litoral boliviano.

LA MEDIANERÍA O CONDOMINIO. En 1866, Chile, usando una diplomacia abyecta y llena de argucias, logró influir en el ánimo de Melgarejo para consolidar el despojo iniciado 40 años antes. Obtuvo la firma de un tratado reconociendo la propiedad de Chile de la mitad del Litoral. La otra mitad fue sometida a un inicuo plan de "condominio" o "medianería" en virtud del cual las riquezas de Mejillones y Caracoles (que además de guano incluían salitre, plata y cobre) se dividirían en partes iguales entre el agresor y el propietario.

SE FORMARON PODEROSOS CONSORCIOS INDUSTRIALES Y FINANCIEROS CON CAPITALES CHILENOS Y BRITÁNICOS QUE TENÍAN SU CENTRO DE ACTIVIDADES EN EL PUERTO DE ANTOFAGASTA, HABILITADO POR DISPOSICIÓN DE MELGAREJO.

Caído Melgarejo, el presidente Morales envió la misión presidida por Rafael Bustillo, uno de nuestros más eminentes diplomáticos, quien había escrito, precisamente, el célebre "Memorándum sobre Mejillones", alegato contundente y erudito sobre nuestros derechos en el Litoral. Por eso mismo era impopular en Chile y fracasó en su intento de reformar el Tratado de 1866.

CHILENOS Y BRITÁNICOS. Mientras todo esto ocurría en la diplomacia, continuaba la depredación del Litoral boliviano. Se formaron poderosos consorcios industriales y financieros, en los que se daban la mano capitales chilenos y británicos. El puerto de Antofagasta, habilitado por disposición de Melgarejo, se convirtió en el centro de las actividades de estos capitalistas, cuyo único interés era hacer dinero a costa del despojo.

Durante el gobierno de Adolfo Ballivián, Chile envió la misión Linsday, que tuvo éxito en obtener la firma del Tratado de 1874, suprimiendo la medianería a cambio de que Bolivia reconociera que los límites con Chile llegaban "hasta las altas cumbres de la cordillera", nuevo despojo, pues la frontera entre los dos países estaba trazada secularmente en las faldas de la cordillera andina.

En el Tratado de 1874, Chile logró, además, que Bolivia renunciara a la soberanía tributaria en su propio territorio. Le impuso la obligación de mantener durante 25 años un impuesto irrisorio de 10 centavos a la Compañía de Salitres de Antofagasta, un consorcio anglo-chileno que terminó precipitando la guerra, episodio final de la expoliación.

El 14 de febrero de 1879, Chile desembarcó tropas en Antofagasta que avanzaron sin resistencia hasta Calama y terminaron apropiándose del Litoral boliviano, donde permanecen hasta hoy.

LA CUESTIÓN CON EL PERÚ. Otro hecho que es necesario destacar sobre las causas de la Guerra del Pacífico es el tipo de relacionamiento que Bolivia adoptó con respecto al Perú desde comienzos de la República. Se confederó con este país en una acción que despertó las suspicacias no sólo de Chile, sino también de Argentina y que terminó en una derrota a manos de Chile en 1839.

A partir de entonces, Bolivia se debilitó considerablemente en lo político, económico y militar, lo que hasta ahora no ha podido ser revertido.

No obstante la pésima experiencia confederal, Bolivia de nuevo se acercó a Perú y suscribió un pacto militar defensivo en 1873, a pesar de estar negociando con Chile una salida pacífica a sus diferendos. Aquel pacto, del que Chile tuvo conocimiento extraoficial desde el primer momento, fue otro de los detonantes de la guerra.

Al ponerse abiertamente del lado de Perú, Bolivia introdujo una funesta tercería en la antigua rivalidad chileno-peruana en torno a la hegemonía de uno de esos países en el océano Pacífico y a la disputa entre Valparaíso y El Callao por constituirse en el primer puerto de la costa Sur.

La invasión chilena a Antofagasta y la Guerra del Pacífico

EL 14 DE FEBRERO DE 1879, LA TRANQUILA CIUDAD BOLIVIANA, A ORILLAS DEL OCÉANO, SE VIO SOBRESALTADA POR LA LLEGADA DE UN BUQUE BLINDADO. TROPAS ARMADAS CHILENAS TOMARON EL LUGAR. LA EXCUSA ERA EL IMPUESTO DE 10 CENTAVOS SOBRE CADA QUINTAL DE SALITRE QUE UN AÑO ATRÁS HABÍA CREADO EL GOBIERNO NACIONAL. LA TRAGEDIA ESTABA COMENZANDO.

El 14 de febrero de 1879, las tropas chilenas, bajo el mando del coronel Emilio Sotomayor, desembarcaron en la ciudad de Antofagasta. Hasta aquí llegaron a bordo de un buque blindado, el Blanco Encalada. De inmediato ocuparon el puerto y la ciudad. La excusa fue una ley boliviana dictada un año antes, que gravaba con un impuesto de 10 centavos a cada quintal de salitre exportado.

El Gobierno chileno acusó al boliviano de haber violado las cláusulas de un tratado suscrito en 1874, que estipulaba el no cobro de impuestos adicionales durante 25 años. La Compañía de Salitres de Antofagasta, consorcio chileno-británico que operaba en la zona, rehusó pagar el tributo. Esto motivó a que el prefecto del Litoral, coronel Severino Zapata, procediera al embargo de los bienes de la empresa extranjera y ordenara el arresto de su gerente, el chileno Jorge Hicks. La invasión dejó sin efecto aquellas medidas.

Una vez en suelo boliviano, las tropas chilenas se apoderaron de las minas de plata de Caracoles y de los depósitos de guano de la península de Mejillones. No se produjo resistencia alguna por la falta absoluta de fuerzas militares en esos lugares. La débil defensa boliviana se organizó en Calama a las órdenes de Ladislao Cabrera, quien logró reunir un contingente de 150 hombres, en su mayoría civiles. Entre ellos se encontraba un comerciante de San Pedro de Atacama de nombre Eduardo Abaroa. El combate se llevó a cabo en el Puente del Topáter, sobre el río Loa que era la línea limítrofe entre Bolivia y Perú. Aquí Abaroa encontraría una gloriosa muerte.

EL EJÉRCITO BOLIVIANO EN TACNA. Al conocerse en Bolivia la noticia de la invasión, el presidente Hilarión Daza invocó un tratado defensivo que había suscrito en 1873 con Perú. Este país, inicialmente, trató de no involucrarse en el conflic- ▶





EL COMERCIO

4 de febrero tropas chilenas tomaron por asalto el Puerto de Antofagasta

Mejillones y Caracoles en poder del invasor

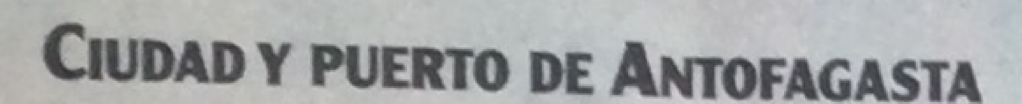
DENUNCIAMOS ANTE EL MUNDO EL COBARDE CRIMEN
BOLIVIA ACEPTA LA GUERRA SIN PROVOCARLA

el pueblo con el Gobierno para defender la Patria

¡Viva Bolivia!
¡Viva el Perú!
¡Abajo Chile!

GRAN MEETING

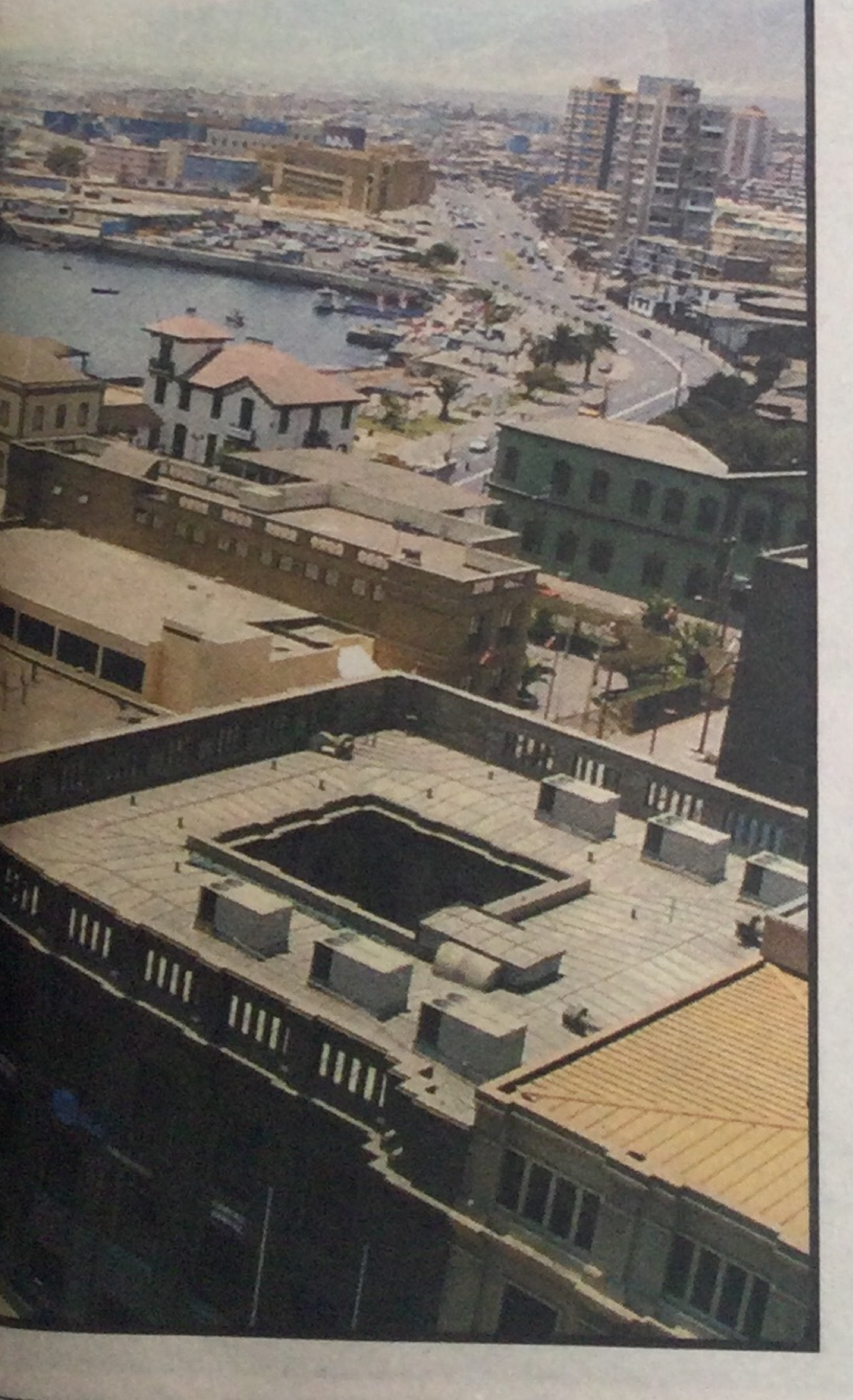
El Filibusterismo Araucano



¡Abajo Chile!. La noticia de la invasión apareció en el diario paceño que guarda el Museo del Litoral.

Ciudad y puerto de Antofagasta

Capital del salitre, hoy urbe activa y moderna de 600 mil habitantes, Antofagasta fue tomada por el buque de guerra Blanco Encalada, un día como hoy, 14 de febrero de 1879. Bloqueado el puerto, desembarcaron las tropas invasoras al mando del coronel Emilio Sotomayor.





Causas de la guerra, según Chile. En el museo histórico ubicado en el morro de Arica, se insiste en que los límites coloniales eran "imprecisos". La verdad es que, durante toda la época hispánica, Atacama fue parte de la Audiencia de Charcas y así fue ratificado por el uti possidetis de 1810.

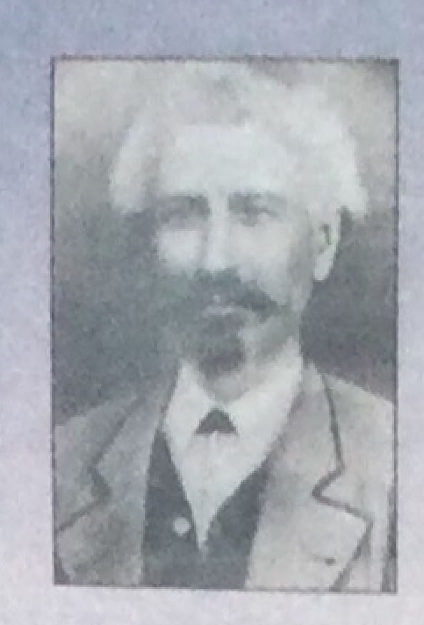


El Litoral boliviano antes de la guerra. Vista general del puerto de Mejillones. Museo del Litoral.

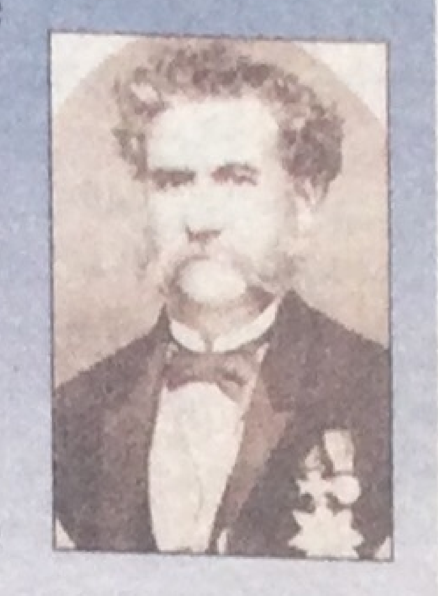


Una dinámica Calama. Fue una población boliviana hasta que se produjo la invasión chilena. De un sitio modesto y remoto, hoy, gracias a la inmensa riqueza minera que la rodea, el lugar se ha convertido en una pujante y progresista ciudad.

Los personajes



Eduardo Abaroa. Héroe civil boliviano. Defendió Calama del avance de las tropas chilenas que habían desembarcado en Antofagasta. Murió el 23 de marzo de 1879 en el Puente del Topáter, sobre el río Loa. Había nacido en San Pedro de Atacama, en 1838.



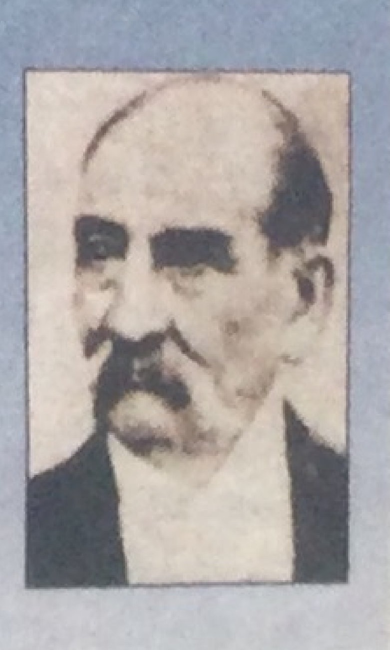
Ladislao Cabrera. Fue jefe de las escasas fuerzas bolivianas que se organizaron en Calama. Nació en Totora en 1830 y era abogado de profesión. Durante la Guerra del Pacífico participó en otras acciones de armas como la batalla de San Francisco, en Tarapacá.



Eliodoro Camacho. Militar y político nacido en Inquisivi, en 1831. Combatió en el Alto de la Alianza, última batalla donde fue herido y llevado prisionero a Chile por dos años. A su retorno a Bolivia fundó el partido liberal. Fue varias veces candidato presidencial.



Hilarión Daza. Presidente del país cuando se produjo la invasión al Litoral. Nació en Sucre en 1840 y murió asesinado en Uyuni en 1894, cuando volvía al país para explicar su conducta durante la Guerra del Pacífico. Fue derrocado tras la retirada de Camarones.



Serapio Reyes Ortiz. Nació en Coroico en 1822 y murió en La Paz en 1900. Hombre de confianza de Daza, fue su Ministro de Relaciones Exteriores. Viajó a Lima para activar el tratado de 1873 que condujo el ingreso de Perú a la Guerra del Pacífico.



to; pero se dio cuenta de que la invasión al Litoral era el preludio de una agresión a su territorio, por lo cual decidió actuar conjuntamente a Bolivia. Con reclutas de todo el país, Daza organizó un ejército de cuatro mil hombres que marchó en dirección a Tacna. Se ha considerado que éste fue un error táctico, ya que lo aconsejable era que las tropas bolivianas se dirigieran a Calama y Antofagasta, donde se había producido la invasión. Pero, debido a compromisos adquiridos con su aliado, se dispuso que la concentración del ejército de tierra se llevara a cabo en territorio peruano para, de ahí, planificar las acciones.

La campaña marítima. La primera fase de la guerra fue netamente marítima. Perú poseía, por lo menos, dos modernos buques blindados: el monitor Huáscar y la corbeta Independencia. Cuando los chilenos bloquearon el puerto de Iquique, el Huáscar, comandado por el célebre almirante Miguel Grau, obtuvo un notable triunfo al hundir al Esmeralda, buque estrella de la armada chilena que comandaba el almirante Arturo Prat, quien murió en combate. Se creó así una momentánea superioridad naval peruana.

La situación se volcó a favor de Chile, cuando la Independencia chocó contra arrecifes quedando inutilizada. Esa coyuntura fue aprovechada por Chile para lanzarse en persecución de los buques peruanos, logrando su objetivo en la Punta de Angamos. Allí tuvo lugar el combate naval más encarnizado de la guerra, el cual comprometió a la totalidad de las fuerzas de ambos países. Allí encontró la muerte Miguel Grau, y su buque, el Huáscar, fue capturado e incorporado a la escuadra chilena que lo usó hasta el final de la guerra.

Retirada de Camarones. La pérdida de la flota peruana hizo que Chile fuera dueño absoluto de la costa del Pacífico. De esa manera pudo transportar con toda tranquilidad a sus soldados para defender los diferentes puertos que acababa de conquistar. Tropas peruanas, con algunos auxilios bolivianos, fueron vencidas en Pisagua, San Francisco y Tarapacá. El grueso del ejército boliviano, que se encontraba inactivo en Tacna durante casi un año, tomó rumbo norte para unirse a las tropas del general peruano Buendía. Pero Daza ordenó dar marcha atrás en la quebrada de Camarones en pleno desierto de Atacama.

Destitución de Daza. La retirada o contramarcha de Camarones desmoralizó a los aliados. El presidente peruano Manuel Ignacio Prado dimitió en la persona de Nicolás de Piérola partiendo rumbo a Europa. Daza fue destituido por un grupo militar encabezado por el coronel Eliodoro Camacho y, en enero de 1880, un pronunciamiento político en La Paz proclamó presidente al general Narciso Campero. El hecho de que los dos presidentes cayeran del poder muestra el estado de anarquía y desmoralización en que se encontraban las naciones aliadas durante la guerra.

El general Campero estuvo a cargo de la quin-

BOLIVIA

LAS ARMAS

La Guerra del Pacífico dejó en las salas del Museo de Historia Militar y en las vitrinas del Museo del Litoral, piezas que cuentan parte de la historia de Bolivia. Allá están prendas, armas y utensilios desde aquel 14 de febrero de 1879 –cuando el primer barco chileno desembarcó en Antofagasta– hasta objetos de la batalla de Tacna.

Poderío bélico

El ejército de Bolivia, a principio de 1879, tenía 2.175 soldados distribuidos en tres batallones: Colorados, Sucre e Illimani. También contaba con dos escuadrones de caballería (Húsades Bolívar y Coraceros) y dos secciones de artillería. Como armamento de infantería poseía viejos rifles Winchester que disparaban piedra o fulminante. Únicamente el Batallón Colorados utilizaba rifles Remington modernos. La artillería disponía de seis cañones anticuados, de ánima liza y corto alcance. Los 300 jinetes de la caballería cargaban carabinas viejas, lanzas y espadones curvos. Los 1.500 rifles, facilitados en préstamo por el Perú para ejercicios de tiro, se recibieron en La Paz con campanas y dianas ejecutadas por bandas militares.

Ref. Libro *Historia del Ejército de Bolivia* de Julio Díaz Arguedas. 1940 La Paz.

Uniforme del Cnl. Ildefonzo Murguía

Pabellón armado por fusiles Malinger

Fabricado en Inglaterra

Enseña patria

Bandera que flameó en el Puerto de Antofagasta el 14 de febrero de 1879.

Los Colorados de Bolivia

Mochila

Uniformes
Confeccionados en la tela más barata de ese entonces llamada bayeta de la tierra.

Fusil
Los Colorados de Bolivia usaban fusiles Remington.

Caramañola
También llamada cantimplora para abastecerse de agua.

Thalí
Portador del cuchillo bayoneta del fusil.

Abarcas:
Hechas en materiales de madera y cuero.

Regimiento 1° de Infantería (La Paz)

Regimiento 2° de Infantería (Sucre)

Regimiento 3° de Infantería (Potosí)


DE LA DESIGUAL GUERRA
CHILE
En la ciudad chilena de Arica, sobre El Morro, se construyó el museo que hoy guarda las reliquias de la Guerra del Pacífico. Ahí se conservan los fusiles, cañones y uniformes de los soldados que participaron en la sangrienta campaña.
Poderío bélico
La escuadra chilena contaba con dos acorazados: el Almirante Cochrane y el Blanco Encalada (gemelos fabricados en Hull en 1874; seis cañones Amstrong de 250 libras y otros cañones con blindaje de nueve pulgadas). También tenía las corbetas Chacabuco y O' Higgins, construidas en 1867 y los buques de madera Esmeralda que eran reliquia de la guerra de 1866. Además contaba con las corbetas Covadonga, capturada a los españoles en esa guerra; Magallanes y Abtao. Entre sus barcos de guerra, Chile tuvo a su disposición una flota de transporte a vapor donde destacaron Rimac y Matías Cousiño. La oficialidad de esta escuadra se entrenó en el extranjero. Un año antes de la guerra el Cochrane había sido enviado a Inglaterra para recibir algunas reparaciones y limpiar sus fondos. (Ref. "Historia de la República de Perú" publicado en el libro *Desierto abruma* de Luis F. Sánchez Guzmán).
Fusil Remington
Carabina Winchester
Fabricado en EEUU
Fabricado en EEUU
Fusil Shul
Carabina Spenser
Fabricado en Alemania
Fabricado en EEUU
Cañón Krupp
Chile contaba con 80 cañones
Fabricado en Alemania
Cañón de acompañamiento de Infantería
Cañón Krupp
Bolivia contaba con ocho cañones
Fabricado en Alemania
Cañón Costero
Bolivia contaba con dos cañones
Fabricado en Costa Rica
Ametralladora Maxin modelo chileno
Fabricado en Francia
Cañón Culebrina 1867
Fabricado en Inglaterra
CAÑÓN CULEBRINA INGLESA 1867
Uniformes de oficiales chilenos
Uniformes de carabineros chilenos
Carabina Spenser
Fabricado en EEUU
Fusil Shul
Fabricado en Alemania
INFOGRAFÍA: JULIO HUANCA. FOTOS: ANDRÉS ROJAS, JAMIL CHÁVEZ, EDIL DÁVALOS. FUENTE: MUSEO DEL MORRO (CHILE), MUSEO DE HISTORIA MILITAR, PROFESOR EDUARDO CASIS, MUSEO DEL LITORAL, LIBRO DESIERTO ABRUMA DE LUIS F. SÁNCHEZ GUZMÁN, LIBRO HISTORIA DEL EJÉRCITO DE BOLIVIA DE JULIO DÍAZ ARGUEDAS.



ta división del ejército boliviano, la que es recordada con el nombre de la "división errante" debido a que, por órdenes de Daza, anduvo en marchas y contramarchas entre Tupiza y Oruro. Su misión inicial era marchar hacia Calama para tratar de reconquistarla, pero eso nunca tuvo lugar. Al final, diezmada y desmoralizada, se incorporó en Tacna al resto de las fuerzas bolivianas.

La convención de 1880. Proclamado Narciso Campero presidente, convocó a la célebre convención de 1880 y marchó a ponerse al frente del ejército aliado. Éste sufrió la definitiva derrota en las afueras de Tacna, en el sitio que se denominó Alto de la Alianza. Las dispersas tropas bolivianas volvieron al país y, no obstante lo ocurrido en Tacna, la convención ratificó a Campero como presidente y le brindó todo su apoyo. Mientras tanto, los chilenos siguieron avanzando sobre territorio peruano hasta tomar Lima y Arequipa. Un importante destacamento se situó en Puno, alejando el peligro de la frontera boliviana.

Desde el principio de la contienda bélica, y a todo lo largo de ella, Chile se esforzó por persuadir a Bolivia de que rompiera su alianza con Perú. De esta forma, el país cedería su Litoral ocupado, pero a cambio podría quedarse como dueño de la provincia de Tarapacá, donde se encontraban las ciudades peruanas de Tacna y Arica. Para Bolivia, esta oferta era innegablemente atractiva, pues significaba tener acceso libre al puerto que más se adaptaba a sus necesidades comerciales y a su crecimiento como nación. No obstante, Daza y Campero rechazaron las propuestas y optaron por permanecer leales a su aliado.

Museo histórico de Antofagasta. Este repositorio, ubicado en el antiguo edificio de la aduana de Bolivia (durante la época del condominio pactado en 1866), contiene una importante muestra de la Guerra del Pacífico. Allí, en ningún momento, se puede advertir aquella leyenda popularizada en Chile de que "Bolivia nunca tuvo mar".

CHILE SE EMPEÑÓ, DESDE EL PRINCIPIO DE LA GUERRA, PARA QUE BOLIVIA ACEPTARA UN TRATO VENTAJOSO A ESPALDAS DEL PERÚ. EL PAÍS SE NEGÓ Y MANTUVO LA LEALTAD CON EL ALIADO QUE LUEGO LE PAGARÍA MAL.

Intento de mediación de Estados Unidos. El Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica ofreció su mediación, a fin de que los tres países llegaran a un acuerdo satisfactorio para todos y que impidiera la continuación de la guerra después de la batalla de Tacna. Las conversaciones con tal fin se llevaron a cabo en Arica, a bordo de la corbeta norteamericana Lackawana. Por parte de Bolivia concurrieron los señores Crisóstomo Carrillo y Mariano Baptista. Chile les notificó en la oportunidad que tanto Bolivia como Perú deberían ceder incondicionalmente todos los territorios conquistados. Ante el rechazo absoluto de los representantes de ambos países, Chile prosiguió con su campaña militar que culminaría con la ocupación de la capital peruana, Lima.

Tratado de Ancón. La ocupación de todo el territorio peruano se consumó en 1883. En octubre de ese año, el presidente Iglesias firmó con Chile el Tratado de Ancón sin tomar en cuenta a Bolivia. En virtud de ese acuerdo, Perú entregó incondicionalmente a Chile toda la provincia de Tarapacá, mientras la propiedad de las ciudades de Tacna y Arica quedaba supeditada a un plebiscito que debía realizarse 10 años más tarde. De esa manera se cerraba cualquier opción para que Bolivia pudiera acceder a estos territorios. A diferencia de la reiterada lealtad que Bolivia mantuvo con Perú, este país le dio la espalda coadyuvando, desde entonces, a mantener enclaustrado al país.

Pacto de tregua entre Bolivia y Chile. Era evidente el peligro de que el victorioso ejército chileno se internara en Bolivia y ocupara La Paz. Perú, por su sola cuenta, ya había ajustado un convenio territorial con Chile. Frente a ese panorama, el presidente Narciso Campero envió a los señores Belisario Salinas y Belisario Boeto a buscar un acuerdo con el país invasor.

De esta manera, en mayo de 1884 se suscribió el Pacto de Tregua. En virtud de éste cesó el estado de guerra y Bolivia aceptó que todo el Litoral fuera administrado por Chile, hasta que se ajustara un tratado definitivo de paz.

Los enviados bolivianos hicieron entonces todos los esfuerzos posibles para que Chile se comprometiera a asegurarle al país una salida al mar. Pero no tuvieron éxito frente a la inconmovible arrogancia de los vencedores.

Tratado de paz y amistad de 1904. Como consecuencia del Pacto de Tregua, en Bolivia surgieron dos tendencias contrapuestas. La primera de ellas propugnaba continuar en guerra para reconquistar lo perdido, la cual era impracticable por la absoluta falta de recursos de toda naturaleza. La otra posición, conocida como "practicista", pretendía liquidar en el campo diplomático, de una vez por todas, cualquier asunto pendiente con Chile, sin ocuparse de la opinión de Perú.

De esta manera transcurrieron 20 años, hasta que se produjo el advenimiento del partido liberal al poder. En noviembre de 1904, durante el Gobierno de Ismael Montes, luego de una constante presión chilena que mantenía asfixiado al país, se firmó el Tratado de Paz y Amistad que definió, como consecuencia, la situación de enclaustramiento en que todavía vive Bolivia.



Prosperidad e incertidumbre en el "Norte grande" chileno

LAS ZONAS PRÓSPERAS DE ARICA, IQUIQUE, ANTOFAGASTA Y CALAMA SABEN QUE, PARA MANTENER SU AUGE, NECESITAN DE DOS INSUMOS ESENCIALES QUE SÓLO BOLIVIA PUEDE PROPORCIONARLES CON VENTAJA: AGUA Y GAS. EN ARICA, AUNQUE SE RECHAZA UN ACCESO SOBERANO AL PAÍS, SE CIERRAN FILAS JUNTO A ÉSTE EN CONTRA DE LA PRIVATIZACIÓN DEL PUERTO DISPUESTA POR LAGOS.

JOSÉ LUIS ROCA

Un viaje de cuatro días, dos de ellos feriados, por cuatro ciudades hoy chilenas (Arica, Iquique, Calama y Antofagasta) es un tiempo avaro para formar un criterio sólido de lo que allí se piensa sobre un tema tan complejo como el marítimo. Pero, parece suficiente para tomar el pulso a un país, a una región, y constatar que sus latidos cardiacos son arrítmicos.

Esa sociedad chilena, próspera y satisfecha, se encuentra perpleja y ambivalente acerca de lo ocurrido, en los últimos meses, en relación a Bolivia. Sus élites pensantes y el común del pueblo se dan cuenta de que la secular injusticia marítima adquirió, de súbito, una dinámica que amenaza con salirse de cauce. Y no saben cómo controlarla. El Gobierno chileno, para quien, hasta hace muy poco, la presión boliviana por volver al mar era un tema marginal en su agenda diplomática, ahora concentra sus energías nacionales en proponer y ensayar diferentes estrategias. La finalidad es contrarrestar la solidaridad internacional que se manifestó, de manera creciente, a favor de una solución decente para Bolivia.

Cuando se habla de Tarapacá y Antofagasta (regiones I y II en la nomenclatura militar chilena vigente), la calificación de Norte grande parece la más adecuada. Y no sólo por su grandeza geográfica (en oposición al Norte chico, de Copiapó al sur, donde empezaba Chile antes de la era de sus conquistas territoriales), sino porque es el baluarte económico más poderoso de ese país. Ahí están sus vías de comunicación, su inmensa riqueza minera y su prosperidad comercial y turística sin precedentes. El desierto es atravesado por supercarreteras que conectan a todas sus ciudades y pueblos. La industria minera es moderna y eficiente. Tiene a su disposición sofisticadas técnicas metalúrgicas y los trabajadores son reubicados en pequeñas y cómodas viviendas, alineadas en las afueras de las minas. Los inmensos buques usados para excursiones de crucero, populares en el Mediterráneo y el Caribe, recalan ahora en Arica, Iquique y Antofagasta. Los centros comerciales o "malls" de estas ciudades, que nada tienen que envidiar a los de Miami, se extienden hasta Calama y San Pedro de Atacama, hace poco poblaciones interiores de muy poca significación en Chile.

SI BIEN IQUIQUE NO FIGURA EN EL TRATADO DE 1904 ENTRE LOS PUERTOS SEÑALADOS PARA SERVIR A BOLIVIA, LO CIERTO ES QUE HOY OFRECE IGUALES O MEJORES VENTAJAS PARA ATRAER LA CARGA BOLIVIANA QUE SE HA MOVIDO TRADICIONALMENTE POR ARICA.

BRONCA Y FRUSTRACIÓN. Aunque los bolivianos quisieran evitarlo, no se puede. Aflora, espontánea e imparable, la bronca y la frustración cada que se piensa en que todo aquello es ajeno, cuando una buena parte pudo seguir como propia y permitir disfrutar al país de sus riquezas.

Si se desanda el tiempo y se lo atrapa, por ejemplo, en 1826, se encuentra al ministro chileno Mariano Egaña escribiendo al Mariscal Sucre para congratularlo, a nombre de su Gobierno, por la conversión de Charcas en república independiente. Ahí se iniciaba una amistad que pudo ser duradera y fructífera. Chile se alegró del advenimiento de Bolivia (cuando aún no estaba reconocida por Lima ni por Buenos Aires). Un buen instinto de supervivencia le indicaba que la nueva república, con sus cinco grados geográficos de litoral marítimo, serviría de excelente "buffer" o amortiguador de su frontera con el Perú, país potencialmente adversario de Chile. Así también lo entendieron los fundadores de la república. Casimiro Olañeta y José Mariano Serrano. A Bolivia, al pertenecer simultáneamente al Pacífico, el Plata y el Amazonas, le era imperativo quedar al margen de las rivalidades y conflictos entre las emergentes naciones suramericanas.

Pero este sabio principio, ése que pudo haberse convertido en un dogma permanente de la política internacional boliviana, pronto sería violado con la intervención en el Perú, en 1836, y las desastrosas consecuencias que ello trajo. Bolivia sufrió un precoz y progresivo debilitamiento, y no dejó de tambalear desde entonces.

Terminó así la breve luna de miel con Chile, quien, receloso de nuestra preferencia por el Perú y de una conducta contraria a sus intereses nacionales, con paciencia esperó el momento oportuno para darnos el primer zarpazo.

LA VISITA A CUATRO CIUDADES. El viaje por Arica, Iquique, Calama y Antofagasta (dos fueron peruanas y dos bolivianas) fue una ocasión para meditar sobre la conflictiva historia. Naciones que lucharon juntas por su independencia, que se necesitan y complementan; pero que, después de lo que sucedió en el siglo XIX, no pudieron recobrar la confianza que debería existir entre ellas para transitar juntas la ruta del progreso y el bienestar.

Los chilenos del Norte saben que para mantener la prosperidad de que gozan actualmente, para sostener la industria minera y la vida misma de las poblaciones civiles, necesitan dos insumos esenciales que sólo Bolivia puede proporcionarles con ventaja: agua y gas. De ahí la incertidumbre: cómo obtener los preciados recursos naturales de un país al que se hostiliza y desprecia, y que hoy está firme y cuenta con un sólido respaldo de la comunidad internacional.

UN GOBIERNO PERPLEJO. Lo que ocurrió el mes de enero durante la cumbre presidencial de Mon-

terrey (México), constituye para Chile una impertinencia boliviana que la comunidad internacional debería rechazar. Pero, lo cierto es que Bolivia siempre reclamó lo suyo, en todas partes y foros donde le ha sido posible hacerlo. Desde la ocupación de su Litoral, no ha desperdiciado oportunidad para denunciar el despojo e insistir en la necesidad de una reparación.

PRIVATIZACIÓN DEL PUERTO DE ARICA. Chile es uno de los estados más rígidamente centralistas del mundo. Todo se maneja, dispone y decide en Santiago, que concentra casi la mitad de la población total del país y, en esa misma proporción, genera el producto nacional y recauda impuestos. El espectacular crecimiento económico, que ha experimentado en los últimos 15 años (a una tasa promedio anual del seis por ciento), ha posibilitado que desde Santiago se redistribuyan los recursos para todo el territorio nacional.

En el Norte se puede percibir un descontento debido a que las decisiones que toma el poder central (incluyendo las relativas al tema marítimo) van en detrimento de esa región y su futuro. Situado en la onda privatizadora y globalizadora, el presidente Ricardo Lagos está decidido a entregar en concesión el puerto de Arica, por 20 años prorrogables, a un operador privado. Éste gozaría de un monopolio de almacenaje y servicios tales como el atraque, el manipuleo de carga y el transporte fuera de la terminal portuaria.

El pliego de licitación no es conocido por los potenciales damnificados y, quienes lo adquieran a partir de marzo, a un costo muy elevado, estarán obligados a garantizar su confidencialidad. Se tiene certeza de que la intención del Gobierno es contratar a un operador monopólico, a diferencia de los puertos de Iquique y Antofagasta, donde la concesión se hizo sólo parcialmente, en una proporción que no pasa del 40 por ciento.

Los trabajadores del puerto, la asociación de agentes navieros, la Alcaldía e Intendencia de Arica, han cerrado filas contra lo que parece ser una irreversible decisión gubernamental. Consideran que, si el proyecto se consuma, Arica sufrirá grandes perjuicios, pues un monooperador como von Appen o Ricardo Claro (que ya tienen la concesión en Iquique y Antofagasta) cargará al usuario los costos de mejoramiento del puerto y lo hará elevando excesivamente las tarifas.

También se prevén despidos masivos de trabajadores. Y la eliminación de los agentes navieros que sirven al usuario (Bolivia, el principal), quien ya no podrá elegir al que ofrezca mejores condiciones. Con el sistema que el Gobierno quiere establecer, el concesionario monopólico sería el único que preste estos servicios a tarifas fijadas únicamente por él mismo.

Habrá un alza desmedida en los costos portuarios, como consecuencia de la medida. "El perjuicio para Bolivia será igual o peor que para nosotros", explica Edmundo Ávila, un agente naviero que está muy activo en contra de esta medida. "De acuerdo al Tratado de 1904, Bolivia

Zoo de Iquique. León marino en contacto directo con el océano. Los visitantes pueden alimentarlo.

EL PUERTO DE ARICA

La ciudad está en emergencia ante el propósito del Gobierno chileno de dar en concesión las operaciones portuarias a un monooperador privado. "En ese caso, que el operador sea Bolivia", sostienen los ariqueños, que están en competencia con Iquique por la carga boliviana.

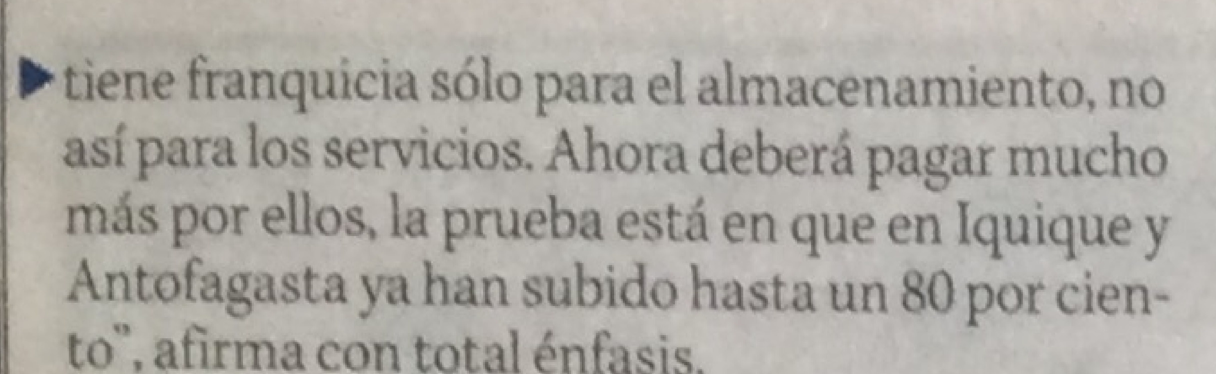


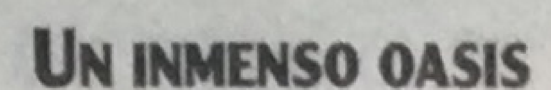

Crucero en Arica. Los viajes de placer no tienen nada que envidiar a los del Caribe. 1.500 turistas van en la nave.



Yatiri chileno. El aymara Alejandro Manzano hace una ofrenda a la Pachamama en una feria de Arica.


Ulexita boliviana. El borato de sodio, procedente de minas de Lípez, se empaca en los puertos chilenos.





Un inmenso oasis

En medio del desierto de Atacama se erige Chiu Chiu, antigua y famosa posta de la ruta entre Potosí y el puerto de Cobija que servía a Bolivia. Hoy es un pequeño y amable poblado de medio millar de habitantes que, en medio de un fresco clima, cultivan hortalizas.



Carlos Valcarce. Alcalde de Arica, en entrevista con Zoom. No quiere que el puerto se privatice.



tiene franquicia sólo para el almacenamiento, no así para los servicios. Ahora deberá pagar mucho más por ellos, la prueba está en que en Iquique y Antofagasta ya han subido hasta un 80 por ciento", afirma con total énfasis.

El alcalde Carlos Valcarce está deseoso de hacer causa común con Bolivia en el rechazo a la privatización del puerto. Aunque manifiesta su desacuerdo en que el país tenga una salida al mar a través de Arica. En una declaración suya y del Alcalde de Tacna, se oponen a que Bolivia se interponga entre las dos ciudades.

La dura competencia entre los puertos. La concesión proyectada por el Gobierno chileno lleva a temer a los ariqueños. Suponen que el concesionario disminuirá las operaciones del puerto para favorecer el crecimiento de Iquique y de un futuro "megapuerto" en Mejillones.

"Para Santiago, Arica no existe", expresó desconsolado un funcionario provincial que pidió no ser identificado. Por el contrario, el alcalde Valcarce habló con entusiasmo del corredor bioceánico que debe unir Arica con La Paz, proyecto que contempla la modernización del ferrocarril y un mayor contacto entre ambas urbes.

En Iquique, las cosas se ven con óptica distinta. Su interés está en Santa Cruz, a diferencia de Arica que mira a La Paz. Aunque no está mencionado entre los puertos que sirven a Bolivia, según el Tratado de 1904, Iquique ofrece iguales o mejores ventajas a fin de atraer la carga boliviana que tradicionalmente se ha movido por Arica. La entidad Puerto de Iquique invita regularmente a autoridades, empresarios y estudiantes de Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, y hace una activa labor de promoción para captar mayores volúmenes de carga del país.

Como ejemplo puede citarse la competencia de Iquique con Arica por la exportación de ulexita (bromuro de sodio), de la firma Ulex Andes de Oruro, con quien el primero hizo contacto en la Feria Internacional de Cochabamba (Feicobol). Según un boletín del ente iquiqueño Puerto de Iquique, "la excelente frecuencia naviera y los precios competitivos fueron las razones por la que Ulex Andes optó por el puerto de Iquique".

Similar competencia se extiende cada vez más a otros productos bolivianos de exportación, como la soya y derivados, y la madera.

Iquique, el ombligo del mundo. La Zona Franca de Iquique (Zofri) fue creada en la década de los sesenta, bajo la inspiración del alcalde actual, Jorge Soria, "El Choro". Éste lleva en el cargo algo así como 30 años de reelecciones sucesivas, mediante voto popular. Corpulento, afable y locuaz, este singular personaje está mucho más allá de las preocupaciones rutinarias de un burgomaestre y se le critica, por ejemplo, por no haber mandado a construir una buena terminal de buses. Pero, no se le puede negar el mérito de haber convertido una pequeña y desconocida población costera en una atractiva y moderna ciudad de más de 200 mil habitantes. Un lugar que es hoy un paraíso de comerciantes y contrabandistas bolivianos, con su silueta urbana que recuerda a las prósperas ciudades comerciales y turísticas de la región Caribe.

"El Choro" ha optado, más bien, por desempeñar el papel de visionario y geopolítico. Iquique aparece así como el ombligo del mundo. Piensa que a Bolivia le conviene (no hay chileno que no dé consejos sobre lo que conviene a Bolivia, claro está, sin mar soberano) vincularse más a Iquique que a cualquier otro puerto. Su proximidad a Oruro, argumenta, le pone en contacto más rápido y económico con Cochabamba y Santa Cruz. Desde hace años, Soria está obsesionado por la necesidad de unir a Iquique con Potosí a través del hito 60, en la cordillera de los Lípez. Este sitio, según él lo muestra en los numerosas mapas que va desplegando mientras habla, es una abra con cimas menos altas que las que comúnmente es necesario trasponer a fin de lograr que por allí atraviese una carretera.

Es difícil precisar el volumen y el valor de las mercancías que salen de Zofri rumbo a Bolivia. Pero da la impresión de que cualquier cifra que puedan dar las autoridades de ambos países será siempre sólo estimativa. Y estará sujeta a errores debido al carácter informal y paralegal de ese negocio que a Bolivia no le deja beneficio alguno.



Jorge Soria. Alcalde de Iquique apodado "El Choro". Hace 30 años que ocupa este cargo.

Ronnie Manzo Barriga. Subgerente Comercial de la moderna empresa portuaria de Iquique.

Aquí estuvo la gente de Zoom

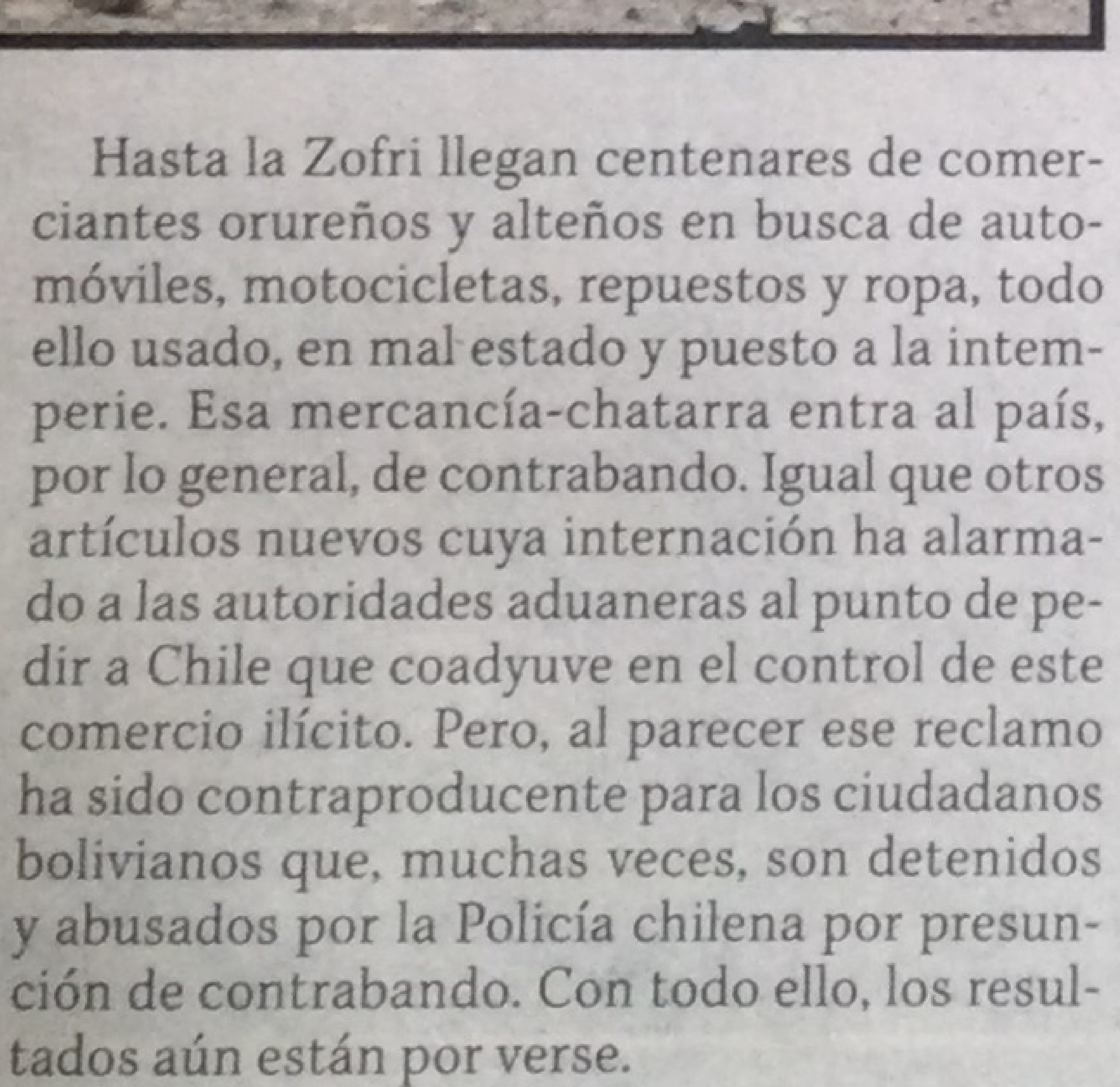
Este es el recorrido hecho por Zoom, por aire y tierra, por cuatro ciudades chilenas durante cuatro intensos días de trabajo.

"La Portada", hermoso monumento lítico natural en Antofagasta

Juliaca · Lago Titicaca · BOLIVIA · La Paz · Arequipa · PERÚ · Patacamaya · Depto. de Cbba. · Tacna · Oruro · Arica · Tambo Quemado · Depto. de Oruro · Challapata · Región de Tarapacá · Iquique · Río Loa: antiguo límite entre Bolivia y Perú · Uyuni · Depto. de Potosí · Caleta Loa · Océano Pacífico · CHILE · San Pablo de Lípez · Chuquicamata · Tocopilla · Chiu Chiu · Calama · San Pedro de Atacama · Mejillones · Baquedano · Antofagasta · Caleta Coloso · Región de Antofagasta · Taltal · Zona ampliada

Territorios peruanos y bolivianos conquistados por Chile
Recorrido por vía terrestre
Recorrido por vía aérea

GRÁFICO: J.H.T. / LA RAZÓN. FOTO: EDIL DÁVALOS. FUENTE: LA RAZÓN



Hasta la Zofri llegan centenares de comerciantes orureños y alteños en busca de automóviles, motocicletas, repuestos y ropa, todo ello usado, en mal estado y puesto a la intemperie. Esa mercancía-chatarra entra al país, por lo general, de contrabando. Igual que otros artículos nuevos cuya internación ha alarmado a las autoridades aduaneras al punto de pedir a Chile que coadyuve en el control de este comercio ilícito. Pero, al parecer ese reclamo ha sido contraproducente para los ciudadanos bolivianos que, muchas veces, son detenidos y abusados por la Policía chilena por presunción de contrabando. Con todo ello, los resultados aún están por verse.

LOS HÉROES BOLIVIANOS EN CHILE. No deja de sorprender que la fiesta cívica de Calama sea el 23 de marzo, que su calle principal lleve el nombre de Eduardo Abaroa (junto al del héroe local Eleuterio Ramírez) y que la gente de Antofagasta celebre el 14 de febrero como el de la fundación de la ciudad.

Claro que para los chilenos esas fechas evocan sentimientos exactamente opuestos a los que despiertan en Bolivia. Mientras aquí se conmemora el Día del Mar perdido en una guerra injusta, en Calama se celebra el "brillante triunfo" de las fuerzas chilenas frente al "ejército boliviano" en el Puente del Topáter. Se considera que, a partir de ese momento, la ciudad fue reintegrada a la soberanía chilena. Pero, en todo caso, el hecho de que el nombre del máximo héroe boliviano identifique a una importante calle de la ciudad, es como para ser apreciado desde el país, aunque los calameños no sepan de quién se trata.

El Puente del Topáter también tiene un monumento conmemorativo y sirve de escenario para una representación anual de estudiantes. Allí se reproduce, según la versión chilena, el enfrentamiento con los bolivianos.

En suma, en todo el norte de Chile, Bolivia está omnipresente, pues la necesita. La incertidumbre consiste en cómo tenerla a su lado si al mismo tiempo se le niega su derecho al mar.

Los objetos que quedan como testigos de la contienda

EN EL MUSEO DEL LITORAL Y EN EL DE HISTORIA MILITAR SE GUARDAN PIEZAS QUE FUERON PARTE DE LA GUERRA DEL PACÍFICO EN 1879. ALGUNAS DE ESTAS PRENDAS Y COSAS PERTENECIERON A LOS HÉROES NACIONALES.



Sables que fueron utilizados por altos oficiales del Ejército nacional en los enfrentamientos contra las tropas chilenas en la Guerra del Pacífico, en 1879. Los de la derecha fueron del presidente Mariano Melgarejo.



Uniforme de 1879. En una urna de vidrio ubicada en el museo del Colegio Militar se puede observar este traje de un colorado de Bolivia de la época de la Guerra del Pacífico.



En el Colegio Militar yacen algunos fusiles Shul, de industria alemana, usados por los Colorados.



Ignacia Zeballos, de la Cruz Roja, auxilia a un soldado caído. Escena que está en el Museo del Litoral.





Bicornio de algún oficial boliviano. LLeva un penacho de plumas, bordados en oro y la escarapela tricolor.



Carabina Spencer con la que su dueño, el héroe Eduardo Abaroa, defendió el puente del Topáter.



Kepi de un oficial del Regimiento de Infantería que lleva los tres colores y la escarapela nacional.



En una vitrina del Museo del Litoral se conserva una bandera boliviana hecha en seda. Al centro lleva el escudo nacional bordado en alto relieve y con letras y filigranas en hilos de oro. Flameó en Antofagasta durante la batalla.



Uniforme original de Ildelfonzo Murguía, comandante del Batallón Colorados de Bolivia.



Uniforme naval de un oficial boliviano enviado en 1879 a cursos de capacitación marítima en Argentina.



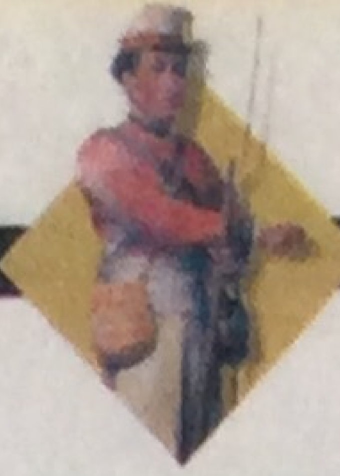
Retrato en blanco y negro de Irene Riveros, esposa de Eduardo Abaroa. Foto tomada en 1879 por Langlois.



Estatua en honor a Juancito Pinto, quien cambió su tambor por un fusil para defender el Litoral boliviano.

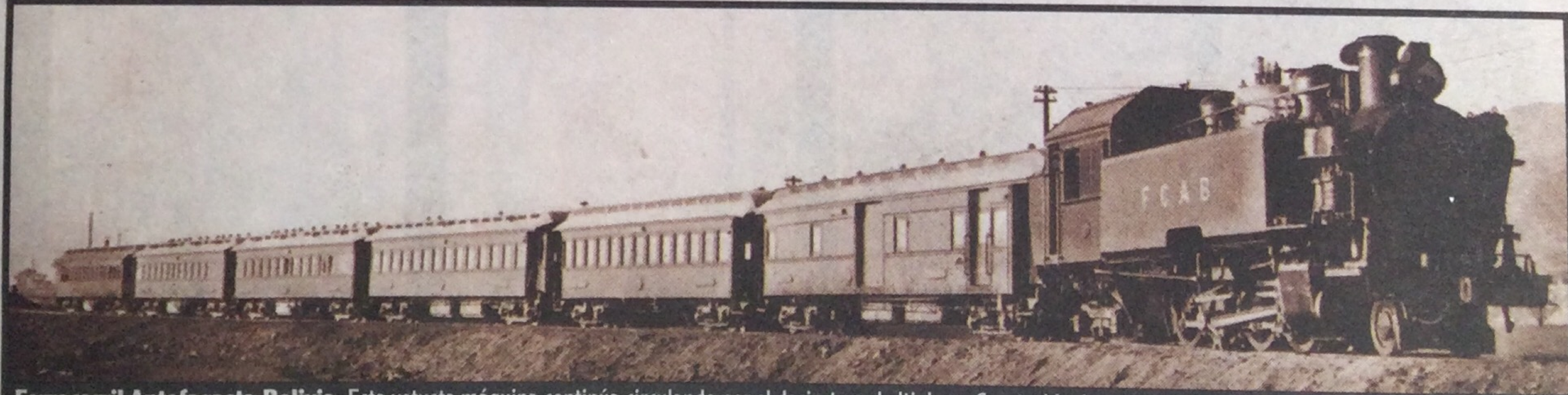


Recreación de Genoveva Ríos, la muchacha que salvó la bandera boliviana en el enfrentamiento del Topáter.

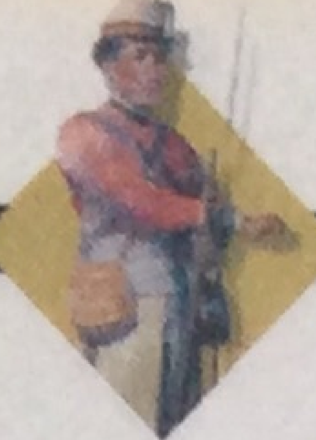


El "sueldo" de Chile

Así llaman los chilenos al cobre de Chuquicamata, la mina a rajo abierto más grande del mundo. De este inmenso depósito mineral derivó la prosperidad de ese país. Este cerro del antiguo Litoral boliviano sostuvo a la economía de Chile por más de un siglo.



Ferrocarril Antofagasta-Bolivia. Esta vetusta máquina continúa circulando por el desierto y el altiplano. Construido durante el Pacto de Tregua (1880-1904), el ferrocarril sirvió inicialmente para transportar el salitre del interior del Litoral a la costa. En 1894 amplió su ruta, siendo el primer medio de transporte moderno de Bolivia al mundo.



El polémico Tratado de 1904 y sus consecuencias

LA PRESIÓN CHILENA FUE ASFIXIANTE. EN 1900, UN MINISTRO DE MENTALIDAD Y ARROGANCIA PRUSIANAS FUE ENVIADO A BOLIVIA CON UN ULTIMÁTUM. EN UN TEXTO AMENAZADOR DEJÓ, EMPERO, CLARAMENTE ESTABLECIDO QUE EL LITORAL ERA BOLIVIANO Y QUE CHILE LO TOMÓ COMO UN BOTÍN. EL PAÍS SE VIO OBLIGADO, PESE A LA OPOSICIÓN PARLAMENTARIA, A FIRMAR EL TRATADO NEFASTO.

En medio de gran controversia política y con posiciones encontradas de los diferentes sectores de opinión en el país, se produjo la firma del tratado entre Bolivia y Chile. Estaba destinado a poner punto final a las desavenencias entre los dos países, algo que no se ha logrado hasta ahora. He aquí un texto resumido del controvertido convenio.

TRATADO DE PAZ, AMISTAD Y COMERCIO SUSCRITO ENTRE BOLIVIA Y CHILE EL 20 DE OCTUBRE DE 1904 (RESUMEN)

ARTÍCULO I. Restablécense las relaciones de Paz y Amistad entre la República de Chile y la República de Bolivia terminando, en consecuencia, el régimen establecido en el Pacto de Tregua.

ARTÍCULO II. Por el presente tratado quedan reconocidos del dominio absoluto y perpetuo de Chile los territorios ocupados por éste en virtud del artículo segundo del Pacto de Tregua de 4 de abril de 1884. El límite de sur a norte entre Chile y Bolivia, será el que se expresa a continuación: De la cumbre más alta del cerro Zapaleri en línea a la cumbre más alta del cerro Guayaques en la latitud aproximada de veintidós grados 54 minutos. (A continuación hay una muy extensa y detallada descripción de los límites).

ARTÍCULO III. Con el fin de estrechar las relaciones políticas y comerciales de ambas repúblicas, las Altas Partes Contratantes convienen en unir el puerto de Arica con el Alto de La Paz por un ferrocarril, cuya construcción contratará a su costa el Gobierno de Chile dentro del plazo de un año contado desde la ratificación del presente Tratado. La propiedad de la sección boliviana de este ferrocarril se traspasará a Bolivia a la expiración del plazo de 15 años desde el día en que esté totalmente terminado.

UNA CLÁUSULA CONTENIDA EN EL TRATADO DESIGNA AL KAISER GUILLERMO I DE ALEMANIA (QUE ACABABA DE ARREBATAR A FRANCIA ALSACIA Y LORENA), COMO ÁRBITRO DE LAS POSIBLES DISPUTAS ENTRE BOLIVIA Y CHILE SOBRE EL LITORAL.

ARTÍCULO IV. El Gobierno de Chile se obliga a entregar al Gobierno de Bolivia la cantidad de trescientas mil libras esterlinas, en dinero efectivo y en dos parcialidades de ciento cincuenta mil libras, debiendo canjearse la primera parcialidad seis meses después de canjeadas las ratificaciones de este Tratado, y la segunda, un año después de la primera entrega.

ARTÍCULO V. La República de Chile destina a la cancelación definitiva de los créditos reconocidos por Bolivia por indemnización en favor de las compañías mineras de Huanchaca, Oruro y Corocoro y por el saldo del empréstito levantado en Chile el año 1867, la suma de cuatro millones quinientos mil pesos oro de 18 peniques.

ARTÍCULO VI. La República de Chile reconoce en favor de la de Bolivia, y a perpetuidad, el más amplio y libre derecho de tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico.

ARTÍCULO VII. La República de Bolivia tendrá el derecho de constituir agencias aduaneras en los puertos que designe para hacer su comercio. Por ahora se señala por tales puertos habilitados para su comercio, los de Antofagasta y Arica. Las agencias cuidarán que las mercaderías destinadas en tránsito se dirijan del muelle a la estación del ferrocarril y se carguen y transporten hasta las aduanas de Bolivia en vagones cerrados y sellados con guías que indiquen el número de bultos, peso y marca, número y contenido que serán canjeados con tornaguías.

ARTÍCULO VIII. Mientras las Altas Partes Contratantes acuerdan celebrar un tratado especial de comercio, el intercambio comercial entre ambas Repúblicas se regirá por las reglas de la más estricta igualdad con las aplicadas a las demás naciones y, en ningún caso, se colocará a los productos de cualquiera de las dos Partes en condiciones de inferioridad respecto a las de un tercero.

ARTÍCULO IX. Los productos naturales y manufacturados de Chile y las mercaderías nacionalizadas, para internarse en Bolivia serán despachadas con la respectiva factura consular y con las guías de que habla la cláusula séptima. Los ganados de toda especie y los productos naturales de poco valor podrán ser internados sin ninguna formalidad y despachados con la simple manifestación escrita en las aduanas.

ARTÍCULO X. Los productos naturales y manufacturados de Bolivia, en tránsito para el extranjero, serán exportados con guías y franqueados por las aduanas de Bolivia o por los funcionarios encargados de este objeto. Por el puerto de Arica, el comercio de importación se verificará con iguales formalidades que el de Antofagasta, debiendo franquearse en este puerto las guías de tránsito con las mismas especificaciones que las indicadas en los artículos anteriores.

ARTÍCULO XI. No pudiendo Bolivia poner en práctica este sistema inmediatamente, continuará observándose por el término de un año el ▶



que se halla establecido actualmente en Antofagasta, que se hará extensivo al puerto de Arica.

ARTÍCULO XII. Todas las cuestiones que llegaren a suscitarse con motivo de la inteligencia o ejecución del presente Tratado, serán sometidas al arbitraje de Su Majestad el Emperador de Alemania.

Emilio Bello Codecido	**Alberto Gutiérrez**
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE	ENVIADO ESPECIAL DE BOLIVIA

EL PACTO DE TREGUA Y EL TRATADO DE PAZ. El Pacto de Tregua suscrito entre Bolivia y Chile en 1884 (que puso fin al estado de beligerancia que hasta entonces existía), entregó en administración temporal de este país parte del Litoral boliviano, entre los paralelos 23 y 24. Se dejó, por consiguiente, abierta la posibilidad de que una vez ajustado el convenio definitivo de paz, ese pedazo (que sólo representaba una tercera parte del territorio disputado), volviera a la soberanía boliviana. Sin embargo, mediante el Tratado de 1904, Bolivia, bajo nueva amenaza de guerra por parte de Chile, fue obligado a renunciar a perpetuidad en favor de este país, los cuatro grados geográficos del antiguo Litoral.

LA VICTORIA, LEY SUPREMA DE LAS NACIONES. Correspondió al señor Abraham Koening, enviado diplomático de Chile en Bolivia, lanzar el ultimátum contenido en los siguientes términos:

"Hace muchos años que mi país desea convertir el Pacto de Tregua en Tratado de Paz, arreglar de una vez por todas sus diferencias con Bolivia. No podemos esperar más, el gobierno y el pueblo chileno consideran que han esperado con paciencia. Es un error muy esparcido y que se repite diariamente en la prensa y en la calle, el opinar que Bolivia tiene derecho a exigir un puerto en compensación de su Litoral. No hay tal cosa. Chile ha ocupado el Litoral con el mismo título con que Alemania anexó al Imperio la Alsacia y la Lorena, con el mismo título con el que los Estados Unidos de América han tomado Puerto Rico. Nuestros derechos nacen de la victoria, ley suprema de las naciones. Que el Litoral es rico y que vale muchos millones, eso ya lo sabíamos. Lo guardamos porque vale, que si nada valiera no habría interés en su conservación. Terminada la guerra, la nación vencedora impone sus condiciones y exige el pago de los gastos ocasionados. Bolivia fue vencida, no tenía con qué pagar y entregó el Litoral. Fue una entrega absoluta, incondicional, perpetua. En consecuencia, Chile no debe nada, no está obligado a nada, mucho menos a la cesión de una zona de terreno y de un puerto".

Esta brutal y sucia amenaza tuvo la virtud, al menos, de reconocer que el Litoral fue siempre boliviano y que Chile se apoderó de él por la fuerza. Tal como, en fecha reciente, lo habían hecho Alemania y Estados Unidos. Estaba claro que si Bolivia persistía en su empeño de no ceder territorio mediante un tratado, la conquista podía reanudarse hacia el corazón del país. Así lo entendió el gobernante partido liberal bajo la presidencia de su jefe, el general Ismael Montes.

La ratificación de este tratado, que tuvo lugar al año siguiente, encontró una férrea oposición congresal. Entre los parlamentarios que adoptaron esta línea destacaron Daniel Salamanca (Cochabamba), Carlos V. Romero (Chuquisaca), Pablo E. Roca (Santa Cruz) y Tomás O'Connor (Tarija). Su elocuencia y patriotismo nada pudieron frente a la férrea decisión oficialista de consumar la entrega a cambio de un ferrocarril y 35 libras esterlinas. La oposición (que pronto se iba a convertir en Partido Republicano) lo consideró como una vulgar venta de territorio.

Otro hecho destacable (por los elementos de cinismo y arrogancia que él encierra) es que el tratado consigna como árbitro de futuras disputas entre Chile y Bolivia, nada menos que al Kaiser del Imperio Alemán, Guillermo I. Con esto, Chile (cuatro años después del ultimátum lanzado por el ministro Koening) buscaba ratificar que su adquisición del Litoral se inspiraba en las conquistas prusianas de 1871.

El Tratado de 1904 pronto demostró que no solucionaba ningún problema. Ni el ferrocarril, ni la indemnización pecuniaria, ni el libre tránsito fueron suficientes para que Bolivia renunciara a volver "a la vecindad del mundo", como lo dijo uno de los paladines del derecho al mar.

LA VOTACIÓN PARLAMENTARIA DEL DÍA DE LA APROBACIÓN DEL TRATADO

El 31 de enero de 1905, luego de un intenso debate que tuvo lugar durante todo ese mes, se procedió a aprobar el Tratado de 1904, llamado también de "Paz y Amistad". Los votos a favor y en contra de los parlamentarios bolivianos acreditados a la legislatura de aquel año se detallan en el cuadro que sigue.

POR LA APROBACIÓN

SENADORES

Enrique Collazos
Flavio López
Félix Camacho
José Carrasco
Macario Pinilla

DIPUTADOS

Adelio del Castillo
Alberto Diez de Medina
Aurelio Gamarra
Ángel Vásquez
Ángel Navia
Antonio Marco
Arturo Molina Campero
Alfredo Prieto
Abigail Sanjinés
Benedicto Goitia
Carlos Flores Quintela
Claudio Quintín Barrio
César M. Chávez
Casto Rojas
Constantino Morales
Jorge Galindo
Ezequiel Salguero
Facundo Flores
Isaías Morales
José Santos Quinteros
Julio Zamora
José María Suárez
Jorge Pando
Luis F. Gamio
Macario Escobari
Maximiliano Justiniano
Manuel E. Vergara
Moisés Ascarrunz
Nicolás Burgoa
Quintín Rubín de Celis
Rosendo Villalobos
Rafael Berthin
Rómulo Herrera
Rigoberto Paredes
Sabino Pinilla

POR EL RECHAZO

SENADORES

Daniel Salamanca
Eduardo Delgadillo
Guillermo Caínzo
José María Camacho
Miguel Ramírez
Pastor Sainz
Pablo E. Roca
Pedro Ignacio Cortés
Primo Arrieta
Tomás O'Connor d'Arlach

DIPUTADOS

Atiliano Aparicio
Benigno Caballero
Casimiro Campero
Carlos V. Romero
Domingo L. Ramírez
Feliciano Abastoflor
Fernando Campero
José Orías
Juan M. Chacón
Juan Miranda Calvimonte
José Manuel Ramírez
Juan Manuel Sainz
José R. Pérez
Luis de Argandoña
Natalio Arauco
Rodolfo M. Loza
Roberto A. de la Quintana
Román Paz
Venancio Jiménez
Zenón Orías

FUENTE: "La oposición parlamentaria al Tratado de 1904". Publicaciones Culturales de la Cámara Nacional de Comercio. La Paz, 1979.

Resulta interesante observar que en el Senado nacional, 10 parlamentarios votaron por el rechazo y sólo cinco se manifestaron por la aprobación. En circunstancias normales, de acuerdo a las normas constitucionales, el resultado de esa votación hubiese obligado a posponer la consideración del instrumento hasta la siguiente legislatura. Con mucha más razón, tratándose de un tema tan vital para el futuro de la patria. Sin embargo, parece que la presión chilena que llevaba ejerciéndose desde la conclusión de los actos bélicos —a la cual se sumaba la del oficialismo liberal boliviano—, precipitaron la aprobación contra viento y marea. Había muchos intereses económicos de por medio, entre ellos la satisfacción por parte de Chile de las deudas que el Gobierno boliviano tenía con la empresa minera Huanchaca, de propiedad del ex presidente Aniceto Arce.



Ismael Montes gobernó Bolivia de 1904 a 1909 y 1913 a 1917.



El protocolo complementario entre Chile y Perú de 1929

SIN CONSULTAR NI INFORMAR A BOLIVIA, AMBOS PAÍSES FIRMARON UN ACUERDO BINACIONAL DESPUÉS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO. EN UN COMPLEMENTO INCLUYERON EL CONCEPTO DE LA "TERCERA POTENCIA", PRIVÁNDOLE DE LA POSIBILIDAD DE OBTENER TERRITORIOS SIN LA APROBACIÓN DE LOS OTROS DOS. ESTO HA PERJUDICADO AL PAÍS EN SU INTENTO DE ACCEDER AL MAR POR ARICA.

El 3 de junio de 1929, sin que mediara consulta con Bolivia o se le hubiese proporcionado información alguna (como sucedió con el Tratado de Ancón en 1883), Chile y Perú suscribieron un tratado. Éste definió el destino de las ciudades de Tacna y Arica, en la provincia de Tarapacá, que permanecían en poder de Chile desde la Guerra del Pacífico.

En virtud de aquellos acuerdos, Tacna volvió a poder del Perú y este país ratificó la soberanía chilena sobre Arica. La frontera entre los dos países quedó definida por una línea divisoria que parte de un punto de la costa llamado "Concordia", al norte del puente del río Lluta, ubicado a 10 kilómetros del ferrocarril Arica-La Paz.

Chile concedió, en la parte que atraviesa su territorio, amplio derecho de servidumbre a perpetuidad en favor del Perú. Tal servidumbre comprende el derecho de ampliar los canales, modificar el curso de éstos y recoger todas las aguas captables en su trayecto por territorio chileno, salvo las que actualmente caen al río Lluta y las que sirven a las azufreras del Tacora.

En virtud del artículo 4, el Gobierno de Chile entregó al del Perú los territorios que, en su criterio, debían quedar en poder de este último país. Los plenipotenciarios de las citadas partes contratantes suscribieron un acta de entrega, con la relación detallada de la ubicación y las características definitivas de los hitos fronterizos.

MALECÓN, ADUANA Y ESTACIÓN. Una de las principales cláusulas del Tratado comprometió al Gobierno de Chile a construir, a su costo, un malecón de atraque para vapores de calado, un edificio para la agencia aduanera peruana y una estación terminal para el ferrocarril a Tacna. Así también establecimientos y zonas donde el comercio de tránsito del Perú goce de la independencia propia del más amplio puerto libre.

BOLIVIA Y PERÚ CONSTITUYEN UN CURIOSO CASO DE NACIONES QUE, NO OBSTANTE SUS INTENSAS RIVALIDADES Y CONFLICTOS EN EL SIGLO XIX, FUERON ALIADAS CONTRA CHILE EN DOS OCASIONES. AMBAS VECES FUERON DERROTADAS.

CHILE COMPRA ARICA. Como en el caso del Litoral boliviano, comprado por 350.000 libras esterlinas, Chile entregó al Perú seis millones de dólares. Además, sin costo alguno para este último Gobierno, traspasó todas las obras públicas ya ejecutadas o en construcción, así como bienes raíces de propiedad fiscal ubicados en los territorios que volvieron a soberanía peruana.

ÁRBITRO NORTEAMERICANO. Se nombró al Presidente de los Estados Unidos de América árbitro para resolver las controversias que pudiesen surgir por la interpretación de las disposiciones del Tratado. Se estableció esa presencia para el caso de que las diferencias no lleguen a un arreglo, a pesar de la buena voluntad de ambas partes.

PROTOCOLO COMPLEMENTARIO AL TRATADO DE 1929. Los gobiernos de Chile y del Perú acordaron suscribir un Protocolo Complementario del Tratado que se firmó con la misma fecha. Sus respectivos plenipotenciarios, debidamente autorizados, convinieron al efecto en el siguiente artículo que se transcribe textualmente.

ARTÍCULO PRIMERO. Los gobiernos de Chile y del Perú no podrán, sin previo acuerdo entre ellos, ceder a una tercera potencia la totalidad o parte ▶



Un navío chileno. Atracado en Iquique, éste es el símbolo de la intensa actividad comercial de la zona.



Uniformes chilenos. En el Museo del Morro, en Arica, se exhiben los recuerdos de la contienda.

Héroes del ejército chileno

Las hazañas de las fuerzas del país trasandino están contadas a través de fotos y textos en el Museo del Morro. En lo alto de la formación rocosa se encuentra el repositorio. El lugar fue el último que defendió y perdió Perú. Los chilenos llegaron luego hasta Lima.

de los territorios que, en conformidad al Tratado de 1929, quedan bajo sus respectivas soberanías, No podrán tampoco, sin ese requisito, construir nuevas líneas férreas internacionales.

Bolivia, la "tercera potencia". Al establecer la prohibición de transferencia a un tercer país o "potencia", Perú obtuvo un derecho a veto sobre la eventual salida al mar por Arica. Ésta ha sido una vieja aspiración boliviana, vista muchas veces con simpatía por Chile. Este veto es el que dificultó todas las negociaciones boliviano-chilenas. El caso más visible es el de los preacuerdos a que llegaron los dos países en 1975, en la localidad boliviana de Charaña.

Rivales y aliados. Los países Bolivia y Perú constituyen un curioso caso de naciones que, no obstante sus intensas rivalidades y conflictos en el siglo XIX, han sido aliados en dos ocasiones: en la Confederación Perú-Boliviana y en la Guerra del Pacífico. En ambas ocasiones fueron derrotados por Chile y su poderío nacional quedó consecuentemente debilitado.

El fantasma del protocolo de 1929. Toda negociación que en el próximo futuro sea emprendida entre Bolivia y Chile, siempre estará presidida por la reserva peruana a una salida boliviana al mar por el puerto de Arica. A lo largo de cuatro siglos, el vecino peruano mantuvo inalterable su oposición a que se utilice este antiguo territorio suyo o sus inmediaciones, en favor de Bolivia. La prueba más reciente se ha dado ahora que la gestión de Carlos Mesa Gisbert intenta reivindicar este derecho para el país.

¿Habrá cambios en el Perú? La incógnita se encuentra, ahora como ayer, en la posición peruana. La pregunta, a más de un siglo de la contienda marítima, y en un mundo que se pinta distinto y globalizado, es si el vecino y antiguo aliado cambiará su política. De ocurrir así, en caso de que se produzca una reaproximación boliviano-chilena, será posible abrigar más que esperanzas de acceder al océano Pacífico.

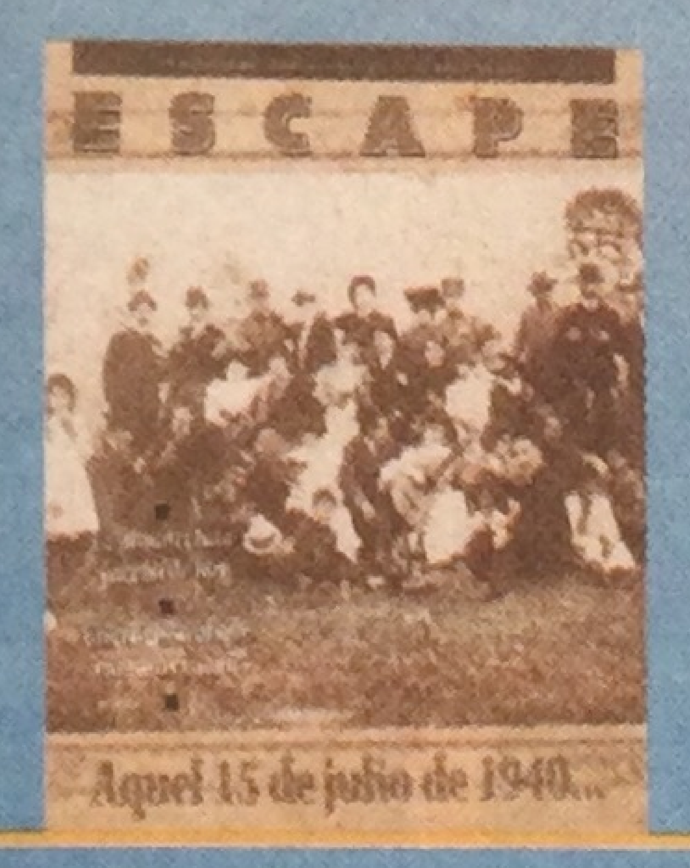
13 años DE LIDERAZGO EN LA INFORMACIÓN



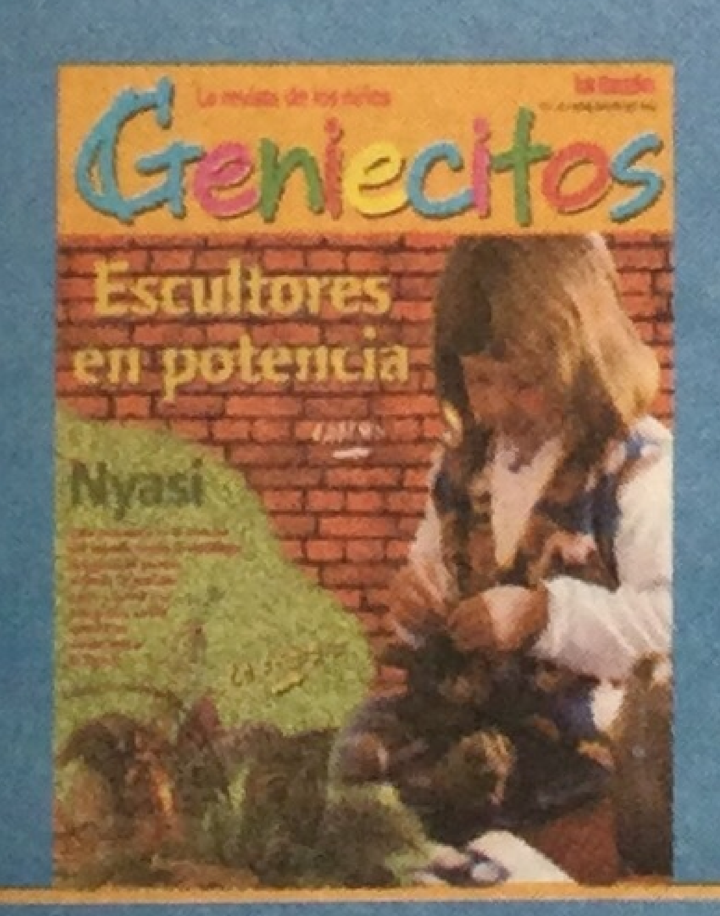














En pocos años y como resultado de un trabajo riguroso en el lugar de los hechos, La Razón conquistó la privilegiada confianza de los lectores de todo el país. Y la mantiene todos los días con responsabilidad.

Desde el escenario de los conflictos sociales, de los debates políticos, los triunfos deportivos, aciertos económicos o el teatro de la farándula, los periodistas de La Razón trabajan pensando en usted, para mantenerlo bien informado.

La edición central de La Razón le relata la coyuntura del país, pero también descubre las noticias ignoradas. Para que usted tome las decisiones más adecuadas, cada día.

Todos los domingos, Escape presenta el país profundo, en el que hay creer cada vez más; Ejecutivos encuentra a los agentes económicos que hacen frente a la crisis; y Tendencias construye el puente a la globalización.

Los lunes, todos los hinchas y deportistas tienen el único periódico deportivo del país, Marcas; y los sábados, la familia recibe una invitación para entretenerse y aprender con nuestros suplementos Geniecitos, Vivir Mejor y Rompecocos.

Y, cuando la noticia lo demanda, La Razón ofrece suplementos especiales: Todo por usted, lector bien informado, con información seria y responsable.



EL ABRAZO DE CHARAÑA Y LA RUPTURA

Augusto Pinochet, pese a sostener que Bolivia nunca tuvo mar, entabló negociaciones con Hugo Banzer en 1973. Ofreció un corredor al norte de Arica, bajo la figura de canje territorial. Perú se opuso y el pueblo boliviano obligó a romper relaciones con Chile.



Bautista Saavedra. En 1920 planteó a la Sociedad de las Naciones revisar el Tratado de 1904. No lo logró.



Daniel Salamanca. De tendencia reivindicacionista, tuvo que relegar su plan ante la Guerra del Chaco.



Juan José Torres. Buscó una solución con Salvador Allende. Las conversaciones no tuvieron resultados.

Los altibajos en la diplomacia posterior al conflicto bélico

EL RECLAMO BOLIVIANO DE UN ACCESO SOBERANO AL MAR NO CESÓ, SALVO POR PERÍODOS. A VECES, LA VOLUNTAD DE LOS GOBERNANTES TROPEZÓ CON CIRCUNSTANCIAS QUE DESVIARON LOS ESFUERZOS: LA GUERRA DEL CHACO, LA REVOLUCIÓN NACIONAL, LAS DICTADURAS. EN LOS SETENTA SE PRODUJO LA RUPTURA DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON CHILE, SITUACIÓN QUE PERSISTE HOY.

FERNANDO CAJÍAS

En los más de 120 años posteriores a la invasión chilena, se puede afirmar que la postura común de Bolivia, salvo ciertos períodos —normalmente de dictadura o de militancia neoliberalista—, ha sido de firme reclamo. Una demanda que tuvo momentos esperanzadores que, también de manera invariable, se diluyeron.

En el siglo XX, un esfuerzo notable fue el de Bautista Saavedra, quien inició gestiones ante la Sociedad de las Naciones, planteando la revisión del Tratado de 1904. La entidad —predecesora de las Naciones Unidas— no las aceptó.

En 1930, la Guerra del Chaco frustró los intentos reivindicacionistas de Daniel Salamanca. En 1970, Juan José Torres confió en avanzar aprovechando la presencia de la Unidad Popular, pero todo se vino abajo por el advenimiento de las dictaduras. Entre éstas, la de Pinochet fue nefasta, pues acuñó la falsa idea de que Bolivia nunca tuvo mar. Y así se avanzó hasta este 2004, con viejas expectativas renovadas y revitalizadas.

1880. Prevalecían dos corrientes políticas: la de los leales al Perú y la de los partidarios de una paz separada con Chile. Estos últimos, estaban identificados con el Partido Conservador, en el que destacaba Aniceto Arce. A esta política se opuso el Partido Liberal cuyo belicismo consistía en aprovechar la repulsa popular por la invasión chilena como recurso de política interna.

1884. Finalmente, se impuso la corriente chilenófila de Arce y, en abril de ese año, se firmó el Pacto de Tregua aprobado después por el gobierno conservador de Pacheco. En este pacto ya se fijaban nuevos límites por los cuales Bolivia perdía toda su costa. Además, se establecieron relaciones comerciales libres de impuesto, entre ambos países, lo que influyó en la dependencia de nuestro país frente al agresor; todo esto sin compensación territorial alguna. Este pacto, totalmente contrario a los intereses de Bolivia, provocó una fuerte oposición que obligó al partido conservador a adoptar una aparente actitud poco cordial con Chile.

> EL PROBLEMA MARÍTIMO SE AGUDIZÓ EN 1962, COMO RESULTADO DE LA DESVIACIÓN UNILATERAL, POR PARTE DE CHILE, DEL RÍO LAUCA. EL PAÍS ACUDIÓ ANTE LA OEA, PERO NO RECIBIÓ RESPUESTA. DOS VECES SE RETIRÓ DEL ORGANISMO POR ESTA RAZÓN.

1895. Juan Gonzalo Matta, enviado expresamente por el gobierno chileno a La Paz, logró firmar, en mayo, un tratado por el cual Chile cedería a Bolivia los territorios de Tacna y Arica. Influyó en esta actitud chilena la presión que la Argentina ejercía en sus fronteras, por falta de una clara delimitación de ellas.

1897. Hallándose las relaciones chileno–argentinas nuevamente en un momento difícil, Chile volvió a ofrecer los territorios de Tacna y Arica.

1899. En Bolivia se produjo la Guerra Federal. Los liberales, hasta entonces de firme posición belicista, antichilena y partidarios de la alianza con el Perú, asumieron al poder. Cinco años más tarde firmarían el antinacional Tratado de 1904.

1900. Chile, fortalecido económicamente, envió a su agente Abraham Koening a La Paz, quien el 13 de agosto dirigió una nota al general Pando, entonces Presidente, mostrando claramente la dura y soberbia política chilena: "Tacna y Arica no serían de Bolivia porque este país no tenía por qué exigir un puerto sobre el Pacífico en virtud de que para Chile sus derechos nacen de la victoria, la Ley Suprema de las Naciones".

1904. La nueva corriente liberal, encabezada por Ismael Montes, propuso un arreglo inmediato con Chile. La situación de Bolivia era difícil: acababa de perder el Acre en manos del Brasil, el Paraguay amenazaba en el Chaco y el Perú en el lago Titicaca. Así, bajo presión, se firmó el Tratado de 1904. se cedió a perpetuidad todo el departamento del Litoral a cambio de facilidades de tránsito y ayuda para la construcción de vías de comunicación por parte de Chile. En esta época surgieron dos posiciones respecto al problema marítimo: la reivindicacionista y la practicista. La primera sostenía que hay que recuperar la antigua zona boliviana. La segunda veía como única solución la salida propia al mar a través del ex territorio peruano.

1920. El gobierno de Saavedra inició gestiones ante la Sociedad de las Naciones, planteando la revisión del Tratado de 1904. La Sociedad de las Naciones no admitió la demanda boliviana. Durante este mismo gobierno se agravaron las relaciones con Chile por la desviación del río Mauri.

1925. A Saavedra le sucedió Hernando Siles, cuya política marítima retornó a la línea practicista. Por influencia del Secretario de Estado norteamericano, Kellog, el Presidente intentó entrar en las conversaciones que sostenían los gobiernos de Chile y de Perú, proponiendo a Bolivia la entrega de Tacna y Arica a perpetuidad. La oposición chilena y peruana fue inmediata.

1929. En junio de este año se firmó el Tratado de Lima, con un Protocolo Complementario. Por éste, los gobiernos de Chile y Perú se comprometían a no ceder, sin previo acuerdo, la totalidad o ▶



parte de los territorios bajo sus respectivas soberanías a una "tercera potencia". Desde ese momento, Bolivia está obligada a negociar con Chile y con el Perú, juntos, una salida.

1930. Ganó las elecciones el Partido Republicano Genuino, a cuya cabeza estaba Daniel Salamanca, partidario de la tesis reivindicacionista. Pero tuvo que relegar el asunto ante el problema de la Guerra del Chaco. Este nuevo conflicto internacional produjo una toma de conciencia que se expresó en la formación de partidos políticos, los cuales chocaron con la vieja estructura oligárquica minero–feudal.

1940. Bajo el gobierno del general Peñaranda reapareció el problema marítimo como arma de política interna. La Segunda Guerra Mundial hizo que Bolivia se convirtiera en un aliado de los Estados Unidos, ocasión que Peñaranda aprovechó para atacar a Chile, que se había declarado neutral. Pronto Chile pasó a la fila de los aliados y la táctica de Peñaranda no prosperó.

1946-1952. Los viejos partidos oligárquicos tomaron el poder por última vez, hasta 1952. La figura clave fue el canciller Ostria Gutiérrez, quien formalizó conversaciones directas con Chile aprovechando que en publicaciones chilenas oficiales ya se sugería la utilización del río Lauca para fertilizar el valle chileno de Azapa. Ostria planteó la entrega a Bolivia del Morro de Arica, limitando su petición a la ciudad y al puerto; Chile respondió que Arica era un todo indivisible.

1952. La Revolución Nacional marcó un hito importante en la historia del país. Ante la magnitud de las tareas emprendidas, el problema portuario pasó a ser un asunto de segundo orden.

1954. Una vez tomadas las principales medidas revolucionarias del programa del MNR, el vicepresidente Hernán Siles Zuazo planteó que, a la par del fortalecimiento del país, era necesario abordar la cuestión marítima. En cambio, el presidente Víctor Paz Estenssoro pensó que no era momento de tratar el problema, sino de conseguir la salida del petróleo a través de oleoducto Sica Sica–Arica, además de lograr las garantías para su libre tránsito.



1962. El problema marítimo se agudizó como resultado de la desviación unilateral, por parte de Chile, del río Lauca. La amenaza estaba latente desde diez años atrás. Este hecho provocó la ruptura de relaciones diplomáticas por parte de Bolivia. La cuestión del Lauca fue llevada ante la Organización de Estados Americanos (OEA), entidad de la que Bolivia se retiró dos veces al no ser atendida su petición.

1964. Durante el gobierno de René Barrientos, Bolivia regresó a la OEA sin condiciones. Siguió las directrices de la unidad contrarrevolucionaria en el continente americano, fomentada por Estados Unidos de Norteamérica, en contra de la Revolución Cubana. La cuestión marítima se convirtió en objeto de intensas gestiones.

1970-1971. El régimen del general Torres buscó dar una solución con el gobierno de la Unidad Popular en Chile, pero las conversaciones no obtuvieron ningún resultado.

1973. Subió al gobierno chileno Augusto Pinochet, integrante de una corriente que sostenía que Bolivia nunca tuvo mar y que la Guerra del Pacífico había sido una guerra de reivindicación chilena. Pinochet repudió las gestiones de Allende y, sin embargo, poco después entabló negociaciones con el gobierno de Banzer.

1975. Después de 12 años se reanudaron las relaciones diplomáticas entre Bolivia y Chile, con el "abrazo de Charaña". Chile ofreció un corredor al norte de Arica bajo el criterio de canje territorial. Hubo total oposición del Perú y del pueblo boliviano y Banzer fue obligado por éste a romper las relaciones diplomáticas con Chile.

1979. La Reunión de Países No Alineados en La Habana, Cuba, dio pleno respaldo a la causa marítima de Bolivia. El país recibió también el apoyo de la OEA, cuando sus delegados se reunieron en



RUINAS DE HUANCHACA

En las afueras de Antofagasta se levanta este monumento que contiene restos de las instalaciones hechas hacia 1880, por los socios chilenos de Aniceto Arce. Allí funcionó, por breve tiempo, un ingenio para beneficio del mineral de plata procedente de Huanchaca, Potosí.



Amargo mar. El cine boliviano reconstruye la guerra. Antonio Eguino estrenó este film en los ochenta.



Chiu-Chiu. Antiquísima iglesia edificada al comienzo de la conquista española en la zona de Atacama.



Centro de Calama. Una de las calles, que nace en la plaza principal, lleva el nombre del héroe boliviano.



Homenaje a los caídos. Monumento en el Puente del Topáter erigido por el Club Rotario de Calama.

La Paz. El golpe de Natusch Busch eclipsó las victorias bolivianas en el ámbito multilateral.

LA DÉCADA DE LOS OCHENTA. Ambos países consolidan sus gobiernos democráticos y adoptan el modelo neoliberal. Se producen muchos encuentros dentro de las nuevas instancias multilaterales. Se inician conversaciones en torno a las relaciones comerciales.

LA DÉCADA DE LOS NOVENTA. Bolivia mejora su posición por la potencialidad que le da el ser un eje articulador, a través de los corredores interoceánicos. Potencialidad que se refuerza por sus reservas energéticas. Sudamérica necesita actuar en bloque y el problema de Chile y Bolivia es un obstáculo. Las relaciones internacionales se enriquecen con nuevos conceptos de soberanía.

2003. Bolivia se convulsiona en octubre. Entre los problemas que se plantean está nuevamente el de la salida al mar. Varios líderes latinoamericanos y mundiales se solidarizan. El problema pasa a las primeras planas de los periódicos.

2004. El gobierno de Carlos Mesa inicia una nueva ofensiva diplomática, con el planteamiento de la recuperación de la cualidad marítima de Bolivia. El respaldo internacional se expresa en distintos foros y Chile se ve obligado a responder.





EL DUELO DE MONTERREY

Así lucieron Carlos Mesa (der.) y Ricardo Lagos en la plenaria de la Cumbre Extraordinaria de las Américas, el 13 de enero, en México. La imagen de Lagos fue tomada cuando Mesa le convocaba a resolver el diferendo marítimo y la de Mesa, cuando Lagos le respondía.



Ofreció sus buenos oficios . El 13 de noviembre, Kofi Annan fue condecorado en la ciudad de La Paz.



Sueño presidencial . Hugo Chávez, el 15 de noviembre, dijo que quería bañarse en una playa boliviana.



Respado decidido . El ex presidente de Estados Unidos Jimmy Carter llegó a Bolivia el 18 de diciembre.

Mesa logra que el tema marítimo levante altas olas internacionales

EL PRESIDENTE BOLIVIANO INTERPRETÓ QUE OCTUBRE FUE UNA CONSECUENCIA DEL ENCLAUSTRAMIENTO MARÍTIMO Y, POR ESO, PUSO EL TEMA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL. CONGELÓ LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES CON CHILE Y LE DIO IMPULSO AL ENFOQUE POLÍTICO. LA CAUSA BOLIVIANA RECIBIÓ APOYO Y, LUEGO, MONTERREY FUE TESTIGO DE UN DUELO VERBAL ENTRE LAGOS Y MESA.

Mery Vaca

Octubre de 2003 no sólo partió en dos la historia reciente del país, también marcó un hito en la precaria relación entre Bolivia y Chile. El presidente Carlos Mesa interpretó que la falta de un acceso soberano al océano Pacífico había tenido mucho que ver con los hechos sangrientos y, por eso, decidió iniciar el camino para pasar de lo meramente comercial a lo político hasta lograr incluir la demanda marítima boliviana en la agenda de preocupaciones de la comunidad internacional, una forma de presión sobre Chile que no se había visto en más de un siglo de diferendo.

"El problema marítimo boliviano se convirtió en octubre en un elemento de potencial desestabilización de la región, porque se puso en juego la democracia boliviana", sentenció Mesa en su primer mensaje televisado el 4 de enero de este año.

Para entonces, ya se habían pronunciado a favor de la solución del diferendo el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan; el presidente de Venezuela, Hugo Chávez; el ex presidente de Estados Unidos Jimmy Carter; el mandatario de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva; el jefe de Estado de Cuba, Fidel Castro, y otros, a los que el Palacio de Gobierno y el Parlamento no se cansan de agradecer públicamente.

Paralelamente a los crecientes apoyos, Bolivia decidió congelar la negociación comercial con Chile y apostar al ámbito político y a la multilateralización de su demanda marítima. Al contrario, la administración chilena pidió avanzar en la relación económica, repitió hasta el cansancio que el tema es únicamente bilateral y dijo que, entre más respaldo internacional reciba Bolivia, alejaría la posibilidad de una solución.

El Tratado de Libre Comercio (TLC), que estaba a punto de firmarse durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, fue paralizado por la gestión de Mesa, previa consideración de que no era favorable en ese momento para Bolivia.

> "EL PROBLEMA MARÍTIMO BOLIVIANO SE CONVIRTIÓ EN OCTUBRE EN UN ELEMENTO DE POTENCIAL DESESTABILIZACIÓN DE LA REGIÓN PORQUE PUSO EN JUEGO LA DEMOCRACIA BOLIVIANA", CARLOS MESA, EL 4 DE ENERO DE ESTE AÑO.

Chile Vs. Venezuela, el preámbulo. Apenas un mes después de los sucesos de octubre, Bolivia, como anfitriona de la Cumbre Iberoamericana, estuvo en el ojo de la atención internacional. Annan, que había arribado un día antes de la cita, ofreció sus buenos oficios para mediar en el conflicto territorial entre Bolivia y Chile.

La grandilocuencia de Chávez hizo noticia. El Presidente venezolano llegó a Santa Cruz apenas unos minutos antes de su rival latinoamericano, el chileno Ricardo Lagos, y mientras éste soportaba el sofocante calor esperando que le dieran la bienvenida, Chávez, a pocos metros, recordaba que "Bolivia tuvo mar y se lo quitaron". Después, en un encuentro alternativo y paralelo a la Cumbre, remató su posición al decir a los periodistas que sueña con bañarse "en una playa boliviana".

La molestia formal de Chile no se dejó esperar. Lagos llamó a consultas a su embajador en Caracas, Favio Vío. En reciprocidad, Chávez no se cruzó de brazos y acabó haciendo lo mismo con su representante en Santiago de Chile, Víctor Delegado. Casi tres meses después, el impasse diplomático acabó por resolverse entre ambos países con la reposición de los diplomáticos.

El mensaje y la ofensiva. Si bien entre octubre y diciembre el tema había adquirido una dimensión internacional, sobre todo por el problema entre Chile y Venezuela, no fue sino hasta el 4 de enero que quedó claro que Bolivia estaba en una ofensiva. En el mensaje de ese día, Mesa invocó a Chile y a Perú a darle una solución al enclaustramiento boliviano. Además, dijo que "el problema marítimo boliviano no es solamente una cuestión a resolver de dos países: Chile y Bolivia (...) El tema atañe al conjunto de la región y, por eso, la estabilidad de la región pasa por la solución de nuestro problema marítimo".

Esa primera invocación sólo encontró rechazo, tanto en Chile como en Perú. "Yo no comparto aquella afirmación. Nosotros creemos que los temas relativos a cada uno de los países y sus estabilidades institucionales pasan por definiciones internas", dijo la canciller chilena Soledad Alvear. "Si una solución debe encontrarse, esa solución tiene que encontrarla Chile", señaló el embajador de Perú en Francia y ex secretario general de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, quien consideró inaceptable el planteamiento de que Perú tenga algún tipo de responsabilidad.

El Gobierno peruano acabaría afinando su posición en una reunión con el Alto Mando Militar previa a la reunión del presidente Alejandro Toledo con Carlos Mesa, en Monterrey.

El contrapunto Bolivia-Chile tomó fuerza tras el mensaje de Mesa y ante la cercanía de la Cumbre Extraordinaria de las Américas de Monterrey, donde se preveía que el mar ingresaría en la agenda no oficial. En ese ir y venir de mensajes, Mesa llegó a decir que con Chile "hay paz, pero no amistad". La frase molestó al Gobierno chileno y le dio argumentos para ratificar su negativa a una cita bilateral entre Lagos y Mesa, que Bolivia venía solicitando con insistencia.

El duelo de Monterrey. La Cumbre de las Américas, desarrollada entre el 12 y 13 de enero en Monterrey (México), se convirtió en el escenario de un duelo verbal entre los presidentes bo-



Territorio ex peruano. La aspiración de Bolivia es conseguir un corredor por Arica (foto), en una franja entre Perú y Chile. Por eso, una vez que haya un acuerdo entre Bolivia y Chile, éste último debe hacer una consulta a Perú.

liviano y chileno. Si bien ambos no sostuvieron un encuentro bilateral, ventilaron sus diferencias en la última sesión de la cita internacional. "Convocamos al presidente Lagos y a Chile a buscar con nosotros una solución definitiva a nuestra demanda marítima", le dijo Mesa ante más de 30 presidentes americanos. "No necesito ser convocado", respondió un Lagos molesto, para concluir su discurso indicando: "Y si de diálogo se trata, ofrezco relaciones diplomáticas aquí y ahora".

"Sin duda alguna —replicó Mesa— la reanudación de relaciones diplomáticas es un deseo que tiene Bolivia vehementemente y que, por supuesto, se concretará en el momento en que se haya resuelto definitivamente el problema, y la prueba de que el problema existe es que hoy (13 de enero) lo estamos discutiendo".

Lagos intentó una nueva intervención ante el enojo del moderador de la Cumbre, el Presidente mexicano.

"DISCUTAMOS LA AGENDA DEL FUTURO, DISCUTAMOS LOS TEMAS QUE NOS CONVOCAN Y TODA LA COLABORACIÓN. Y SI DE DIÁLOGO SE TRATA, OFREZCO RELACIONES DIPLOMÁTICAS AQUÍ Y AHORA", RICARDO LAGOS, EL 13 DE ENERO, EN MONTERREY.

Mesa no pudo reunirse con Lagos y luego de su intervención en el plenario explicó que por eso introdujo el tema en la sesión. En cambio, sí sostuvo un encuentro con Toledo, quien le dijo que, en caso de un acuerdo entre Chile y Bolivia, Perú adoptaría una actitud "positiva y constructiva".

Los apoyos internos. Lagos y Mesa volvieron a sus países fortalecidos por la firmeza con que habían expuesto sus posiciones. En Chile, horas antes de la Cumbre de Monterrey, las cámaras de Diputados y Senadores ya habían dado su respaldo a la política del presidente Lagos, pese a las divergencias previas. En Bolivia, el Congreso intentó una sesión esos días, pero fue suspendida a pedido del presidente Mesa, quien habría considerado que eso podría entorpecer un posible encuentro con el Jefe de Estado chileno.

Finalmente, el 20 de enero, los congresistas bolivianos, luego de escuchar al canciller Juan Ignacio Siles, decidieron apoyar las acciones emprendidas por el Poder Ejecutivo y conformar una comisión multipartidaria para que coordine con el Palacio de Gobierno las futuras acciones en el tema mar.

La unidad chilena, derivada del intento boliviano de multilateralizar su demanda, se cristalizó en una ofensiva parlamentaria en el mundo. La Cancillería de ese país invitó a tres grupos de legisladores oficialistas y opositores a viajar a Europa y a América Latina para explicar que no hay temas pendientes con Bolivia.

Esa gira comenzó el sábado 7 de febrero. Mientras tanto, en Bolivia, los parlamentarios se reunieron por primera vez con la Cancillería el 6 de febrero. El Poder Ejecutivo gestiona una cita reservada con Lagos y anticipa que volverá a plantear el diferendo en una cita de la OEA.

Cobertura de la prensa chilena

El Gobierno, los medios y la población están muy preocupados por el desenlace que pueda tener la exigencia boliviana de salida al mar. Prensa, radio y televisión reflejan este estado de ánimo.

Revista Ercilla. Como puede verse en esta tapa, el tema de relaciones con Bolivia tiene prioridad.

La Tercera de Santiago. Este influyente diario chileno da la voz de alarma sobre el apoyo que está obteniendo Bolivia en el asunto marítimo.



ENTREVISTA

"La situación de Bolivia es un tema de seguridad nacional para Chile"

Periódico Arica informa. Este medio ariqueño reproduce una declaración conjunta de los alcaldes de Arica y Tacna que manifiestan su oposición a que Bolivia acceda al mar a través de la línea de la Concordia. Pese a su simpático nombre, la Concordia está desvirtuada por centenares de minas antipersonales que han emplazado Perú y Chile a ambos lados de la línea.



AricaInforma

INFORMATIVO MENSUAL DE NUESTRA CIUDAD

ARICA Y TACNA RECHAZAN FRANJA DE TERRITORIO PARA BOLIVIA

Tanto el sur del Perú como el norte de Chile, rechazan ceder parte de su territorio en la frontera de ambos países para ser entregado como corredor a Bolivia. El Alcalde de Arica apoya la posición del Presidente Lagos, y manifiesta que es posible facilidad de acceso al mar para los bolivianos, pero no así de territorio.

La Estrella del Loa. Registra las declaraciones de un senador chileno que propone que su país otorgue un enclave marítimo soberano a Bolivia a cambio de un enclave similar en Puerto Suárez para que Chile salga al Atlántico.



La contraofensiva

Revista Qué Pasa. En su última edición, este medio refleja la alarma de la administración chilena en torno a sus relaciones con Bolivia.



La mas importante compañía en el mercado farmacéutico de Bolivia

Grupo Alcos SA. Desde 1976 empieza con la fabricación de especialidades farmacéuticas, con ello nace la simiente de un camino visionario que desemboca en lo que hoy es una de las mas importantes compañías en el mercado farmacéutico de Bolivia

Con el pasar de los años, Grupo Alcos a consolidado sus grandes retos en el mercado, aspectos relevantes sobre las operaciones que se desarrollan en nuestra Empresa, resultado de las gestiones pasadas Grupo Alcos tiene un comportamiento de crecimiento en las ventas de un 28 % en comparación año tras año.

Nuestra fusión como Grupo Alcos ha fortalecido nuestro patrimonio que permitirá consolidar nuestro posicionamiento como industria farmacéutica, frente a las demás compañías del sector.

Nuestra empresa esta comprometida con las exigencias del sector Farmacéutico, es por eso que estamos aplicando las normas ISO 9000 asi como las BUENAS PRACTICAS DE MANUFACTURA.

Uno de nuestros aspectos fundamentales del Grupo es nuestra POLITICA DE CALIDAD. Declaramos en todos los niveles de nuestra organización, el cumplimiento de la reglamentación aplicable, relacionada con la fabricación, control, promoción y comercialización de productos farmacéuticos, optimizando los recursos disponibles, con nuestro personal calificado y comprometido, logrando la satisfacción al cliente a través del mejoramiento continuo de la eficacia de nuestro sistema de Gestión de calidad.

El alto nivel de competencia existente y la dependencia de ciertas materias primas extranjeras, está obligando a la empresa a generar nuevas alternativas para obtener resultados, tal es el caso, que la empresa ha decidido ingresar a la producción y exportación de productos medicinales en base a plantas naturales de Bolivia.

La cooperación Suiza hace tres anos impulsó a la empresa a producir productos naturales para el mercado mundial y en este año se está exportando el primer producto nutracéutico, MacaSpirit, al mercado Canadiense. Se ingresara al mercado de EEUU gracias a una alianza estratégica en ambos paises y con la Fundación Prodem. Asimismo están en pleno registro de los productos naturales en Perú, Ecuador, Venezuela y México. Debido a las perspectivas de crecimiento y la necesidad de invertir recursos financieros importantes, Grupo Alcos presento su plan de negocios para sus productos naturales a la convocatoria para el desarrollo sostenible de las regiones andina y amazónica.

Con 50 planes de negocios provenientes de Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, los organizadores del Foro seleccionaron a las diez mejores propuestas, considerando los siguientes cinco aspectos: la relevancia ambiental y social de la empresa, la solidez financiera y las proyecciones futuras, el mercado al que está dirigido y las oportunidades que éste representa para la empresa y el equipo gerencial.

El plan de negocios de Grupo ALCOS fue seleccionado como FINALISTA para participar y presentar su empresa en el Foro de Inversionistas de New Ventures para empresas de la Biodiversidad de la región Andina y Amazónica, organizado por la CAF, la UNCTAD y el WRI (World Resources Institute).

El Foro de Inversionistas se llevará a cabo el 3 y 4 de junio de 2004 en Lima, Perú. Asistir al Foro presentarse como "Finalista" será una gran oportunidad para contactarse con inversionistas potenciales, aprender más sobre el proceso de atracción de inversiones, y actualizarse sobre los mercados relacionados con la biodiversidad. Finalmente, será un excelente espacio para ponerse en contacto con socios potenciales.

De esta manera Grupo ALCOS S.A planea hacerle frente a la globalización y aprovechar sosteniblemente los recursos naturales de Bolivia ofreciendo productos nutraceuticos para los mercados mundiales y aportando asi al desarrollo social del país.

Grupo Alcos informa a empresas interesadas en este programa a visitar la pagina web http://www.new-ventures.org

